

Viviendo en Cristo: ROMANOS Parte 2, Capítulos 9 a 16

- | | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none">• Escritos del Antiguo Testamento y la fe cristiana• Advertencias contra reglas y tradiciones religiosas• Recibir poder para vivir por fe en el plan de salvación de Dios• Servir a Dios y servir a otros enamorados | <ul style="list-style-type: none">• Cómo servir a quienes nos gobiernan sobre nosotros• Todos los pueblos, naciones, culturas se unieron "en Cristo"• Las personas con diferentes regalos deben trabajar juntas• Una pasión por la misión para ayudar a los cristianos nuevos y débiles. |
|---|---|

ESTE LIBRO se trata de conocer a Dios personalmente y recibir su justicia. En Romanos, parte 2, pasamos de la enseñanza de Pablo de que todos somos pecadores desde el nacimiento, por lo que no podemos ser salvados por ser "buenos" o "religiosos". Nuestra salvación es posible solo por la fe en Jesucristo, quien fue castigado en nuestro lugar para salvarnos del resultado del pecado. En todo momento, Pablo nos advierte que no confiemos en las leyes de la iglesia y las tradiciones religiosas para fortalecer nuestra fe. Su práctica enseñanza de vivir por fe solo en Jesucristo abre el camino para que el poder del Espíritu Santo use nuestros dones y también abre su camino para nuevos dones. Esto está en el corazón del plan de Dios para salvar al mundo a través de su Hijo. Pablo nos insta a seguir sus pautas simples para servir a otros enamorados como parte de "vivir en Cristo".

PUBLICACIONES DE MANÁ publica pequeños comentarios de enseñanza bíblica escritas por Fred Morris para usar por su cuenta o para estudiar en un grupo. Durante muchos años, Fred y su esposa Lorna viajaron por el mundo enseñando y predicación. Sus libros son fáciles de leer, comprender y traducirse en otros idiomas. Dan la enseñanza básica del Nuevo y el Antiguo Testamento de la verdad de Dios con aplicaciones prácticas de nuestra salvación a través de Cristo solo además de notas adicionales para estudiantes bíblicos, maestros y pastores.

ESTOS LIBROS te ayudarán a acercarte a Dios Todopoderoso. Es adorado por millones de judíos y cristianos en todo el mundo. Estos libros también te ayudarán a recibir la salvación y la vida eterna a través del Hijo de Dios, Jesús el Cristo que es el Mesías de Israel. Te ayudarán a hablar sobre tu fe en Dios y a rezarle. Le ayudarán a guiarlo de ir de la vida. Te ayudarán a vivir una vida que sea agradable a Dios a través del amor y el poder de su Espíritu Santo. Esto fue prometido a todos los que creen que Jesús es el Hijo de Dios, que sufrió la muerte por nuestros pecados antes de regresar al cielo.

ORAMOS para que tenga una nueva paz y propósito en la vida mientras confía en Dios, lea la Biblia y usa estos comentarios. Piense en lo que Jesús enseñó y sufrió hace 2000 años para nuestra salvación eterna y lo que él le está llamando a decir y hacer hoy para preparar el camino para su regreso. Amén.

Publicaciones de Maná

COMENTARIOS DE ENSEÑANZA DE LA BIBLIA FUNDAMENTAL
"El secreto del reino de Dios te ha sido dado" (Marcos 4:11)



Viviendo en Cristo

Carta de Pablo a la Iglesia Romana

Un comentario de enseñanza bíblica para estudio personal o grupal

Escrito por Fred Morris

Traducido por Carlos A. Lopez



Romanos Parte 2

Capítulos 9 a 16

Al lector o al líder

Estos comentarios ayudan a explicar la Biblia de una manera fácil de leer y comprender. También son fáciles de traducir. Puede usar estos libros para estudiar la Biblia por su cuenta o con otros en un grupo. Cada persona debe tener su propio libro y una Biblia si es posible.



Lectura de la Biblia: donde veas esto, significa que tú o tu líder de su grupo siempre deben leer el pasaje de la Biblia primero antes de leer este libro.



Hable sobre esto: donde veas esto, hay preguntas para responder en oración o discutir en un estudio grupal. También ayudan al lector a recordar los versos bíblicos.



Piense en esto: donde veas esto, las preguntas requieren más tiempo para la meditación personal.



Cajas de enseñanza gobernadas: donde veas, la información brinda enseñanza adicional sobre la vida en el momento en que se escribió el pasaje de la Biblia y ayuda a aplicar la enseñanza de hoy.

Agradecimientos: Para efectos de traducción se usó: SANTA BIBLIA NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL ® Copyright © 1999 by Biblica Inc.®. Usado con permiso de Biblica, Inc.® Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Las imágenes son derechos de autor © Global Recordings Network (GRN). Utilizado por permiso.

Romanos Parte 2 Comentario de enseñanza de la Biblia Manna © 2007, 2012, 2023 Fred Morris, Manna Publications (EE. UU.) Inc. Todos los derechos reservados.

**Dios nos ha permitido imprimir este título en los siguientes países:
Revised Worldwide English edition first published in the UK in 2012**

Reprinted 2012 in Zimbabwe (English), India (Telugu and English)

Reprinted 2013 in Cameroon, Sierra Leone (English)

Reprinted 2014 in Myanmar (Falam Chin, Burmese)

Reprinted 2015 in Cameroon (English), D.R. Congo, Katanga (French, Kiluba), Myanmar (Falim Chin)

Reprinted 2016 in Cameroon (French and English), Myanmar (Falam Chin)

Reprinted 2017 in Cameroon (English)

Reprinted 2018 in Cameroon (French)

Reprinted 2020: Cameroon (French), Mozambique (Portuguese)

Reprinted 2021: Mozambique (Portuguese)

Reprinted 2022: Kenya (English), Zambia (English)

Reprinted 2023: Malawi (Chichewa)

Second edition published 2023 in the UK

Publicado por:

Manna Publications (UK)

Tipos de letra por:

MissionAssist (UK)

Distribuido por:

Impreso por:

Dios ha permitido que se impriman y distribuyan más de 700 000 comentarios de enseñanza de la Biblia de maná en:

Angola, Armenia, Benín, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Camboya, Camerún, Chad, Congo Dem. (Kinshasa y Katanga), República del Congo (Brazzaville), Egipto, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Ghana, Guatemala, Haití, India, Costa de Marfil, Kenia, Kosovo, Liberia, Malawi, Malí, México, Mongolia, Mozambique, Myanmar, Nepal, Níger, Nigeria, Pakistán, Ruanda, Serbia, Sierra Leona, Sudáfrica, Sudán, Suazilandia, Tanzania, Togo, Uganda, Zambia y Zimbabue

y en 43 idiomas, incluidos 2 en Braille.

Visite nuestro sitio web en **www.manna-publications.org.uk** para más comentarios de enseñanza bíblica en inglés fácil, francés, portugués y español. Póngase en contacto con nosotros a través de nuestro sitio web para otros idiomas.

Afiliado a Avail, la organización benéfica registrada del Reino Unido 1017386

Organización matriz **Manna Publications (USA):**

www.mannapublications.org

Esto fue para que todas las naciones pudieran creerlo y obedecerlo. El amor y la salvación de Dios en Jesús es para todos los hombres y mujeres de cada nación y tribu. Pablo pasó su vida tomando ese mensaje en todo el mundo conocido. Fue guiado a hacer esto por el poder del Espíritu Santo después de conocer a Jesús en el camino a Damasco (Hechos 26:13-23).

? **Piense en esto:** ¿Qué experimentó y entendió Pablo de los creyentes del Nuevo Testamento en Damasco y Jerusalén (Hechos 9:1-31)? ¿Qué entendió Pablo de los escritos del Antiguo Testamento sobre la fe en Jesús, el Mesías judío (Romanos 16:25-26)?

CONCLUSIONES

Dentro de los 50 años de la muerte y la resurrección de Jesús, sus discípulos escribieron los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento para describir su ministerio de enseñanza y curación mientras estaban en la tierra. El Libro de los Hechos también fue escrito para describir la obra del Espíritu Santo en la creación de la Iglesia Cristiana primitiva a través de sus Apóstoles. Las cartas de los apóstoles nos ayudan a comprender más sobre la iglesia primitiva, sus enseñanzas y los errores que debían ser corregidos. Estos escritos del Nuevo Testamento se agregaron a los escritos del Antiguo Testamento en el siglo IV DC para crear la Biblia que tenemos hoy.

En su carta a los romanos, el apóstol Pablo anhela que sus compañeros creyentes judíos tengan la mente de Cristo y dejen de lado sus tradiciones religiosas y amor al poder. Quería que todos aprendieran a hacer esto en aras de la unidad total de comprender la verdad de Dios en cada iglesia de creyentes que provienen de una variedad de culturas y experiencias.

Pasaron más de 300 años antes de que los líderes de la iglesia aceptaran los escritos de Pablo en la parte del Nuevo Testamento de la Biblia. En ese tiempo, se establecieron muchas otras tradiciones que Pablo habría criticado. Siempre debemos tener cuidado de que nuestros puntos de vista religiosos no obstaculicen la obra de las buenas noticias de Jesucristo ni nos impidan conocer a Dios, vivir "en Cristo" y trabajar en todo el poder de Su Espíritu Santo. Es por eso que es importante leer y estudiar las enseñanzas originales de Jesús y Pablo y los otros apóstoles y aplicarlos en oración en nuestras vidas cada día, guiados por y en el poder del Espíritu.

Pablo comenzó su carta a la Iglesia Romana con estas palabras: "Tú también estás entre los que pertenecen a Cristo" (1:7). Eso significa todos sus lectores, entonces y ahora. Que todos experimentemos de nuevo el amor por la misión que Pablo tuvo por predicar las buenas noticias y por alentar a los nuevos y débiles creyentes en el hogar y en lugares de necesidad.

[Romans part 2, Spanish, 2nd edition 2023]

ROMANOS Parte 2

Capítulos 9 a 16

INTRODUCCIÓN

En Romanos, parte 1 explicamos cómo Pablo preparó el camino para conocer a los cristianos en Roma. Tenía un fuerte deseo de hablar con los creyentes allí. Sabía que eran dirigidos por judíos que creían en Jesucristo pero que intentaron mantener algunas de sus viejas tradiciones religiosas. Quería ayudarlos a comprender completamente los propósitos de Dios dados en los escritos del Antiguo Testamento y ver cómo se han cumplido en Jesús el Cristo, el Mesías de Israel. También para fortalecerse en su fe del Nuevo Testamento solo en Cristo.

Debido al cambio de Pablo, un judío, a las enseñanzas de Cristo, tenía un fuerte deseo de compartir las buenas noticias de salvación de Dios a través de Jesús a judíos y gentiles. Él creía que Jesús era el Hijo de Dios, el Mesías prometido. Había conocido al Señor Jesús en el camino a Damasco (Hechos 22:6-16). Pablo creía que Jesús cumplió todos los propósitos y promesas de Dios dadas en el Antiguo Testamento. Quería compartir lo que el Espíritu Santo de Dios le había enseñado de estos escritos sagrados.

La principal enseñanza de Pablo fue que la salvación y la justicia de Dios se reciben solo a través de la fe en Jesucristo. Esta enseñanza fue la base de la iglesia cristiana primitiva. Esto se enseñó nuevamente en el momento de la Reforma Protestante en el norte de Europa que se extendió rápidamente por todo el mundo en el siglo XVI. Significa que todos somos pecadores desde el

nacimiento y no podemos reclamar la salvación a través de la fe de nuestros padres o obedeciendo las tradiciones religiosas. La salvación es a través de Cristo solamente. Esta fue una enseñanza difícil para los judíos que eran cristianos y todavía es para algunas ramas de la Iglesia Cristiana hoy.

En Romanos, parte 2, Pablo continúa enseñando sobre la necesidad de que los judíos reciban el evangelio completo o las buenas noticias de Jesucristo y también la importancia del plan de salvación de Dios para los gentiles, el resto del mundo que no son judíos. Muchos judíos habían rechazado a Jesús como su



La conversión de Pablo (anteriormente Saúl) en el camino a Damasco

Mesías. Sin embargo, como nación, eran la gente elegida por Dios y él no los rechazó. Son los "hijos de Abraham", pero también lo son los otros a quienes Dios elige que no son de la raza judía. Han sido adoptados en la familia de Abraham.

En Romanos, parte 2, Pablo también enseña la necesidad de aceptar a otros en amor, trabajando para la unidad en servicio a Dios, sea cual sea sus antecedentes religiosos. También deben mostrar obediencia al estado y la disciplina en asuntos personales de fe en Dios. Estas cosas abren el camino para la salvación en Cristo y también para que el poder del Espíritu Santo use nuestros diversos dones. Son las cosas que Jesús enseñó y prometió. Es lo que significa "vivir en Cristo".



Lectura de la Biblia: Romanos 9:1-5 PREDICAR LA VERDAD "EN CRISTO"

Pablo comienza la segunda parte de su carta con mucha audacia pero mucha humildad. Ambas cualidades demuestran madurez espiritual. El con mucha audacia afirma que lo que dice es verdaderamente de Dios y está guiado por el Espíritu Santo (9:1). Quería que otros hicieran lo correcto y rechazara que está mal. En 9:2-3 muestra humildemente su preocupación por su propia raza, los judíos. Su corazón está lleno de tristeza para ellos. Está preparado para sacrificar su vida para que se acepte su mensaje.

Desde el principio, Dios prometió una "semilla" (una persona) que salvaría a todos los hombres y mujeres de cada nación y raza del pecado y los traería a una relación correcta consigo mismo (Gálatas 3:16). Dios prometió que esta bendición vendría a todo el mundo a través de Abraham (Gálatas 3:29). El Salvador prometido fue Jesucristo de la línea familiar de Noé, Abraham y el Rey David. Cristo fue la "semilla" el ungido, el Mesías. El Mesías de Israel nació en la línea de Abraham, de María de la familia de David, a través de quien Dios prometió un reino eterno (2 Samuel 7:16).

Las bendiciones de Dios siempre han estado allí para que los hombres tomen y disfruten, pero tienen que ser recibidos por la fe. Pablo, un judío importante, sabía que estas bendiciones llegaron a la humanidad de una manera especial a través de la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo (Lucas 22:19-20).

Esto entonces, es la verdad de Dios "en Cristo" que Pablo predicó (Romanos 9:1). Su conciencia no le permitió mentir porque el Espíritu Santo lo estaba guiando a saber lo correcto de lo incorrecto. Nuestra conciencia es una guía confiable cuando está abierta, no cerrada, al Espíritu Santo. La mente de Pablo estaba en sintonía con la voz de Dios. El Espíritu Santo de Dios trabajó con el Espíritu de Pablo para presentar la verdad de Dios y del evangelio o buenas noticias a los creyentes en Roma. Estaba cumpliendo el propósito de Dios "en Cristo".



Lectura de la Biblia: Romanos 16:20-27

UNA BENDICIÓN FINAL

Pablo comienza su bendición final en el versículo 20. "Que la gracia de nuestro Señor Jesús esté contigo". Luego agrega saludos de ocho compañeros de trabajo y líderes de la iglesia, incluido su escriba, Tercio, quien escribió lo que dijo Pablo. En este punto Tercio agregó su propio saludo.

Pablo concluye: "Dios es capaz de fortalecer tu fe debido a las buenas noticias que predico. Es el mensaje sobre Jesucristo. Es ... un misterio que estuvo oculto durante mucho tiempo. El misterio ahora se ha dado a conocer, lo que cumple con los escritos de los profetas. El dios eterno ordenó que se lo conociera. Quería que todas las naciones creyeran y lo obedecieran. Que nuestro único Dios sabio reciba la gloria para siempre a través de Jesucristo. Amén" (16:25-27). ¡Que siempre busquemos darle la gloria!



Romanos 16:19-20. Pablo dijo: "Quiero que no tengáis nada que ver con el mal. El Dios que da la paz pronto aplastará a Satanás bajo vuestros pies. Que la gracia del Señor Jesús esté con vosotros".

Pablo teme que los falsos maestros los hagan tropezar. Solo la verdad de Dios por la proclamación de Jesucristo los hará crecer fuertes y caminar con seguridad con la fe.

Este evangelio o buenas noticias del "Dios eterno" debe ser predicado para que "los discípulos se hagan en todas las naciones" (Mateo 28:19). El mundo entero debe saber de la gracia salvadora de Dios en Cristo para todos los que creen.

Lo que los profetas de Dios habían dicho hace mucho tiempo fue revelado y completamente entendido por Pablo y los apóstoles (Gálatas 1:12). Los profetas dijeron en los escritos del Antiguo Testamento que el Cristo vendría y moriría para salvar a los pecadores (Juan 1:29). Todo lo que habían dicho sobre el próximo Mesías había tenido lugar, para la gloria de Dios el Padre, "el único Dios sabio", el único ser divino inteligente, el creador que merece nuestra adoración.

Sin embargo, Pablo también dice lo satisfecho que está con los creyentes romanos. Les dice lo que quiere que hagan y no que hagan (Romanos 17:17-20):

- Se regocija por su obediencia a Dios y darle a la Iglesia una buena reputación en la región.
- Les pide que sean sabios sobre lo que es bueno. Invita al Espíritu Santo a dar sabiduría sobre disfrutar de la maravillosa creación de Dios. También para mostrar autocontrol en su amor por otras actividades e intereses, por lo que no se alejan de la fe y se llevan a los demás.
- Les pide que muestren sabiduría en lo que es bueno y que no tengan nada que ver con lo que es malvado evitando a las personas que solo se sirven o se complacen y crean problemas.

Estas son pautas sólidas para que todos los creyentes sigan y son una buena manera de alentar a los hermanos y hermanas a ser leales y obedientes.

LA OBRA DE SATANÁS ESTÁ BAJO EL CONTROL DE DIOS

Pablo sabía que también era importante recordar a sus lectores que Dios tiene control sobre Satanás. "El Dios de la Paz pronto aplastará a Satanás bajo tus pies" (16:20). Jesús el Mesías (Cristo), derrotó a Satanás y destruyó el poder de Satanás para mantener a las personas en el pecado. A través de su muerte y resurrección, Jesús superó a Satanás. Ahora compartimos la victoria de Cristo (Hebreos 2:14-15).

Satanás todavía engaña a los que no han sido enseñados la verdad de Dios. Aquellos que se mantienen firmes en el evangelio superan:

- los ataques del malvado (Mateo 6:13; Efesios 6:11);
- los falsos profetas y espíritus enviados por Satanás (1 Juan 4:1-4);
- Los demonios en el trabajo en el mundo (Lucas 9:1-2).

Cuando Jesús venga de nuevo, la victoria estará completa. Vendrá pronto. Pero por ahora, Satanás debe estar "debajo de tus pies" (Romanos 16:20).



Habla de esto:

1. ¿Dices cosas buenas sobre las personas que conoces (16:1-15)?
2. ¿Cómo puedes saber quién es un falso maestro (16:17-18)? ¿Cuáles son los problemas que causan?
3. ¿Qué pautas para la beca mundial de los creyentes son dadas por Pablo (16:16, 19)?
4. ¿Cómo puede un cristiano pararse contra Satanás (Efesios 6:10-18)?



Piense en esto: ¿cómo se enseña a los creyentes que su apetito o deseo de comida, bebida, sueño y sexo dados por Dios son cosas necesarias, pero deben controlarse?

LA GRAN TRISTEZA DE PABLO

"Mi corazón está lleno de tristeza", dijo (9:2-3). El Mesías, Jesucristo, había venido. Jesús, el Hijo de Dios, había dado su sangre para el pueblo de Pablo, los judíos y para el mundo, sin embargo, la mayoría de sus compañeros judíos todavía buscaban un Mesías, un héroe nacional que derrotaría a los romanos y restauraría a la nación de Israel. su antigua gloria. Pero el plan de Dios era usar a los judíos para ser una bendición para todas las naciones a través de las buenas noticias de Jesús (Yeshua) su Mesías nació en la Virgen María.

Pablo quería que supieran que las verdaderas bendiciones de Dios son recibidas por la fe (Hebreos 11:1-2). Su antepasado, el rey David, era un hombre de fe. También lo estaban Noé, Abraham, Isaac y Jacob. Todos estos antepasados recibieron las bendiciones de Dios por fe y cada nueva generación debe hacer lo mismo. Pablo está aquí preparando el camino para sorprender a sus lectores para comprender que menos judíos serán salvados por la fe en Dios que los gentiles (Romanos 9:27). Él afirma esto más adelante en Romanos 9:30-33. Su confianza debe estar en Dios y en su Hijo, no en sus tradiciones religiosas, ni en su antigua gloria, ni su esperanza de gloria futura.

UNA GENTE PRIVILEGIADA

Como el pueblo de Dios, Israel había recibido muchos privilegios especiales (9:4, 5). Pablo escribe su comprensión de estos propósitos de Dios con respecto al pueblo de Israel: son los hijos de Dios; Se les mostró la gloria de Dios; Recibieron el pacto de Dios y su ley; Tenían el templo de Dios; Se les dieron las promesas de Dios; a través de la familia de Abraham. Finalmente fueron elegidos para llevar la salvación al mundo a través del Mesías de Dios. Todo esto se les dio.

Dios los había cuidado como un hombre cuidado de un viñedo, como una vid preciosa que Dios había plantado. Pablo dijo que todas las bendiciones de Dios llegaron primero a los judíos. Pero no los habían recibido por fe. Tampoco habían estado a la altura de su llamado para ser una bendición para los demás como la gente elegida por Dios. Esto se cumplirá cuando Mesías regrese.



Habla de esto:

1. ¿Cómo podemos probar lo que dicen los predicadores es realmente de Dios (9:1)?
2. ¿Compartimos el amor de Dios por los judíos expresados por Pablo (9:2-3)?
3. ¿Qué bendiciones hemos heredado de Dios a través de la fe en Cristo (9:4, 5)? ¿De qué manera podemos ser una bendición para los demás?



Piense en esto: describa cómo la mente, el corazón y el espíritu de Pablo fueron guiados por su deseo de enseñar la verdad de Dios. ¿Están sus esperanzas para el futuro basados en la confianza diaria en la salvación de Dios "en Cristo"? ¿Tu mente es impulsada por el Espíritu Santo antes de hablar o actuar?



Lectura de la Biblia: Romanos 9:6-13

LA LIBRE ELECTION DE DIOS

Hace mucho tiempo, Dios decidió mostrar su amor y misericordia al mundo a través de los hombres de Israel que tenían fe en él. Este fue el propósito de Dios desde el comienzo de la historia judía a través de Abraham, Isaac y Jacob.

Dios trajo a muchos otros hijos e hijas a su reino que no eran judíos (9:8). Jesús dijo a todos sus seguidores que tenía otras "ovejas" para llamar al reino (Juan 10:16). El plan de Dios para Israel miró más allá de Israel (2 Crónicas 6:33). Su amor se acercó a " Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. " (Hechos 2:39).

Jesús dio el mensaje de amor de Dios a los judíos primero, pero pocas personas tenían fe en sus corazones para recibirlo (Hebreos 4:2). ¿Significó esto que las promesas de Dios a Israel no se cumplieron?

Pablo conocía la tristeza de Israel en ese momento. Fueron perseguidos y controlados por los romanos. Entonces alentó a sus lectores a saber que las promesas o el propósito de Dios no habían fallado (Romanos 9:6). Cuando Dios anunció su plan a Israel, cada palabra era verdad. Dios es amor y su plan era mostrar su amor a su pueblo Israel primero, y luego al mundo entero. "Porque Dios amaba al mundo ..." (Juan 3:16).

Pablo recordó a sus lectores que Dios no eligió cumplir su promesa a Abraham a través de su hijo natural Ismael que nació en Hagar. Tampoco cumplió su promesa a través de sus hijos naturales nacidos en Keturah (Génesis 16:3; 25:1-4). No son los "hijos de Dios" (Romanos 9:8). En cambio, Dios decidió cumplir su promesa a través del "Hijo de la promesa" que era Isaac, nacido de Sarah en su vejez a través de un milagro usando la semilla de Abraham (Génesis 17:16; 18:10-14; 21:1-3).

Los fariseos judíos discutieron con Jesús sobre esta misma cosa. Jesús les dijo: "Si obedeces mi enseñanza, entonces sabrás la verdad y la verdad te hará libre ... eres los hijos de Abraham ... pero Abraham no hizo las cosas que quieres hacer. Estás haciendo las cosas que hace tu padre" (Juan 8:41). Tenían fe en las tradiciones y creencias de sus padres y no podían entender las cosas que su antepasado Abraham creía. Dios acepta como sus hijos todos los que tienen la misma fe que Abraham (Gálatas 3:6, 7). Esto fue así entonces, y es así ahora. Su palabra no cambia. Pablo dice en su carta a los Gálatas: "Ustedes que pertenecen a Cristo son la semilla de Abraham" (Gal. 3:29). Son los verdaderos hijos de Abraham, por la fe (Gal. 3:7, 29).

De esta manera, Pablo quiere recordar a los judíos en la iglesia romana que solo a través de la fe en Cristo pueden ser salvos y hechos bien con Dios. Enseña esto en el próximo capítulo (Romanos 10:3, 4). Esta enseñanza es cierta para los no creyentes, pero también se aplica a las personas religiosas que creen en Dios, pero solo confían en sus tradiciones de la iglesia y la familia.

- A Priscilla y Aquila, "y la iglesia que se reúne en su casa" (16:3-5).
- A "mi querido amigo Epeneto, quien fue el primer converso en Cristo en la provincia de Asia" (16:5).
- Para María, "que trabajó muy duro para ti" (16:6).
- Para Andrónico y Junias, "mis familiares que estaban en prisión conmigo" (16:7).
- A Amplias, Urbano, Estaquis y Apeles, que eran nombres romanos comunes. Algunos eran "compañeros de trabajo" en la iglesia cristiana primitiva (16:9).
- Para Trifena, Trifosa y Pérsida, "Mujeres que trabajaron muy duro en el Señor" (16:12-13).
- A Rufo, que recibió una recomendación especial "y su madre, que también ha sido madre para mí" (16:13).

Muchos otros se nombran (16:14-15). Sus nombres no se encuentran en ningún otro lugar del Nuevo Testamento. Pablo les dice que "se saluden con un beso santo", una forma común de saludo en ese momento (16:16).

Sabemos que algunas de estas personas se conocieron sin pastor o supervisor. Estudiaron los escritos del Antiguo Testamento, leyeron las cartas de Pablo y los otros apóstoles, y compartieron las enseñanzas de Cristo transmitidas por sus seguidores. Más tarde, las iglesias tenían copias para leer los cuatro Evangelios de Mateo, Mark, Luke y John, además del relato inacabado de Luke de los actos de los apóstoles.



Lectura de la Biblia: Romanos 16:17-20

FALSOS PROFETAS Y FORMAS INCORRECTAS

En este punto, el tono de la letra cambia. Ahora Pablo muestra su autoridad. Después de enviar saludos desde las iglesias donde predicó, Pablo advierte a los creyentes que se mantengan alejados de los falsos maestros que habían levantado y dividido a la iglesia (16:17). Les advierte que permanezcan juntos en la unidad.

Hombres que no dejan que el Espíritu Santo trabaje a través de ellos, trabajan en su propia fuerza. Se ponen a sí mismos y a sus propias ideas primero frente a los demás. Estas ideas estaban en contra de la enseñanza de Pablo, contra la verdad de Dios y habían causado división en la iglesia y el comportamiento equivocado.

Dios nos dio apetito por la comida, el sueño y el sexo que son necesarios para mantener la vida en la tierra en la forma en que planeó desde el principio. Estos apetitos son buenos, pero deben controlarse. Si no, conducen a "pecados de la carne". Pablo a menudo nombró a estos pecados y advirtió a los creyentes que los confesaran y busquen la ayuda y el perdón de Dios (1 Corintios 6:9-11; Efesios 4:19-22; Colosenses 3:5, 8).

Quería ir a Roma para ayudar a los creyentes allí y buscar sus oraciones y apoyo. "Les ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que se unan conmigo en esta lucha y que oren a Dios por mí", instó (Romanos 15:30).

"Ahora ... estoy en camino a Jerusalén al servicio de los santos allí". Pablo estaba con los hombres que llevaban una ofrenda de dinero a los creyentes judíos mesiánicos en Jerusalén (15:26; Hechos 24:17). Habían sufrido persecución, hambre y pérdida de empleos. Necesitaban ayuda. Las iglesias gentiles querían compartir sus bendiciones con estos creyentes judíos. Pablo dio la bienvenida a su preocupación.

Pablo también quería bendecir a los judíos ortodoxos tradicionales, pero se le había advertido que no subiera a Jerusalén (Hechos 21:1-14). Los principales sacerdotes y fariseos lo odiaron. Para ellos era un traidor. Su lucha, y la nuestra, no era "no contra la carne y la sangre", sino contra las fuerzas espirituales del mal (Efesios 6:12). Estas fuerzas malvadas usarían a los judíos ortodoxos para detener su ministerio (Hechos 21:10-14, 28; 26:19-23).

En todas estas cosas, Pablo recurrió a "el Dios de la paz" y el consuelo (Romanos 15:33; 2 Corintios 1:3). Pablo sigue esto con otra oración para los creyentes romanos (15:33).

Habla de esto:

1. ¿Cuál era el principal deseo y el objetivo de Pablo en la vida? ¿Qué papel jugó la plantación de la iglesia en el ministerio de Pablo?
2. ¿Cómo pudo llegar y comunicarse con tanta gente?
3. ¿Cómo explicó Pablo su ministerio (15:19)?
4. ¿Qué dijo él para obtener apoyo y aliento de oración (15:30)?
5. ¿Qué les pidió que oraran por y en contra (15:31)?

 **Piense en esto:** Pablo usó carreteras romanas, barcos y el idioma griego. ¿Cómo debemos usar los métodos de comunicación de hoy para permitirnos alcanzar y alentar a nuestros hermanos y hermanas en Cristo, así como a aquellos que no lo conocen personalmente?

Lectura de la Biblia: Romanos 16:1-16

PABLO ENVÍA SALUDOS FINALES

Pablo escribió a los creyentes en Roma sobre un líder de la iglesia llamado Febe. Ella era de la iglesia en Cencreas, un puerto cerca de Corinto en Grecia. Había sido muy útil para los creyentes y Pablo les pidió a los cristianos en Roma que le dieran "cualquier ayuda que pueda necesitar" (16:2).

Pablo envió saludos a una gran cantidad de creyentes. Nadie quedó en duda de su popularidad y deseo de visitar Roma.

Dios está en control general, pero solo actúa dentro de su propósito y voluntad. Pablo ilustra esto con una familia del Antiguo Testamento. Los gemelos Esaú y Jacob nacieron de Isaac. Antes de haber hecho algo bueno o malo, Dios le dijo a su madre que "el mayor servirá a los más jóvenes" (9:11-13; Génesis 25:23).

Dios eligió a Jacob (más tarde llamado Israel) para bendecir a toda la humanidad. Esta fue la elección de Dios (Romanos 9:13; Malaquías 1:2, 3). Observe cómo Pablo cita mucho de los 39 libros de los escritos del Antiguo Testamento. (Los 27 libros de los escritos del Nuevo Testamento no se agregaron a la Biblia hasta mucho más tarde).

Habla de esto:

1. ¿Por qué muchos de la misma gente de Cristo, los judíos, no le dieron la bienvenida (Juan 1:11)?
2. ¿Fueron elegidos los judíos por bendecir a otras personas? ¿Se ha cumplido esto?
3. ¿Por qué Pablo cita tanto a los escritos del Antiguo Testamento? ¿Qué tan importante es el Antiguo Testamento para los cristianos hoy (2 Timoteo 3:16)?

 **Piensa en esto:** en el Capítulo 9 de Romanos, Pablo preparó el camino para decirles a todos sus lectores que, sin fe en Jesucristo, no es posible agradar a Dios (10:3, 4). Vivir una vida religiosa no es suficiente. ¿Cómo puedes prepararte para decir esta misma noticia a los cristianos tradicionales, los nuevos cristianos, otras religiones y a las personas que buscan a Dios en sus vidas (1 Juan 5:12)?

Lectura de la Biblia: Romanos 9:14-33

¿FUE DIOS INJUSTO?

¿Fue Dios injusto cuando eligió a Jacob sobre Esaú (9:13)? Pablo dice: "No hay en absoluto" (9:14). Quizás deberíamos preguntar: "¿Por qué Dios debería ser misericordioso con alguien?" para todos han pecado (3:23) y merecen ser castigados. En lugar de castigo, Dios muestra misericordia y amor. Le dijo a Moisés "mostraré amor a las personas que amo" (9:15; Éxodo 33:19). También le dijo a Faraón: "Decidí usarte para mostrar mi poder para que mi nombre sea conocido en todas partes en la Tierra". (9:17; Éxodo 9:16).

Por lo tanto, no depende de lo que queramos sino del propósito y la misericordia de Dios (Romanos 9:16). Dios creó a la humanidad; Por lo tanto, no podemos decirle qué hacer con nuestras vidas (9:20). Pablo luego da su famoso ejemplo de cómo Dios es libre de elegir lo que hace con nosotros: somos como arcilla, que se convierte en diferentes tipos de macetas para una variedad de usos (9:21). La arcilla humana le dirá al creador: "¿Por qué me hiciste así?" (9:20). ¡Eso es impensable! Tenía todo el derecho de preferir a Jacob al primogénito Esaú (9:13) y elegir trabajar a través del obstinado faraón. Es libre

de usar a cualquiera para su propia gloria. Es libre de hacer y usar diferentes tipos de macetas del mismo trozo de arcilla. Es libre de mostrar su amor o su ira; Su poder o su misericordia (9:21-26). ¡Dios disfruta usando las macetas o personas más débiles o menos queridas para cumplir su voluntad!

LA GRAN PACIENCIA DE DIOS ES PARA TODAS LAS PERSONAS

Es fácil sentir la propia impaciencia de Pablo mientras les escribe a los creyentes en Roma. Pero él sabe que Dios muestra una gran paciencia hacia aquellos con quienes está enojado y que merecen su castigo (9:22). Sin embargo, cuando los hombres continúan rechazándolo, a menudo se mantiene a un lado y les deja sufrir y destruirse en sus malos caminos (1:24-32). Pero para todos los que se arrepienten, muestra su misericordia (9:23).

Luego, Pablo confirma que "no solo los judíos sino también los gentiles" recibieron la misericordia de Dios como su pueblo especial elegido (9:24). Pablo sigue esto con citas del Profeta Oseas en los escritos del Antiguo Testamento: los gentiles se convertirán en "Hijos del Dios Viviente" (Oseas 1:10) y también serán llamados "mi pueblo" (Oseas 2:23). Pablo muestra así a sus lectores que todas las personas de cualquier nación o cultura pueden ser salvadas (Romanos 9:25-26). Esta es la gran comprensión de Pablo del mensaje de Dios a través de la profecía de Oseas.

Pablo anhelaba que su propio pueblo, los judíos, confiara en Cristo. Sin embargo, arriesgó su vida muchas veces para tomar estas buenas noticias en todo el mundo para los gentiles. También tenía un gran deseo de alentar a los creyentes y a sus líderes en las nuevas iglesias (Filipenses 1:1). Esto se muestra en las grandes enseñanzas de Pablo en Romanos, así como en sus otras cartas en el Nuevo Testamento.

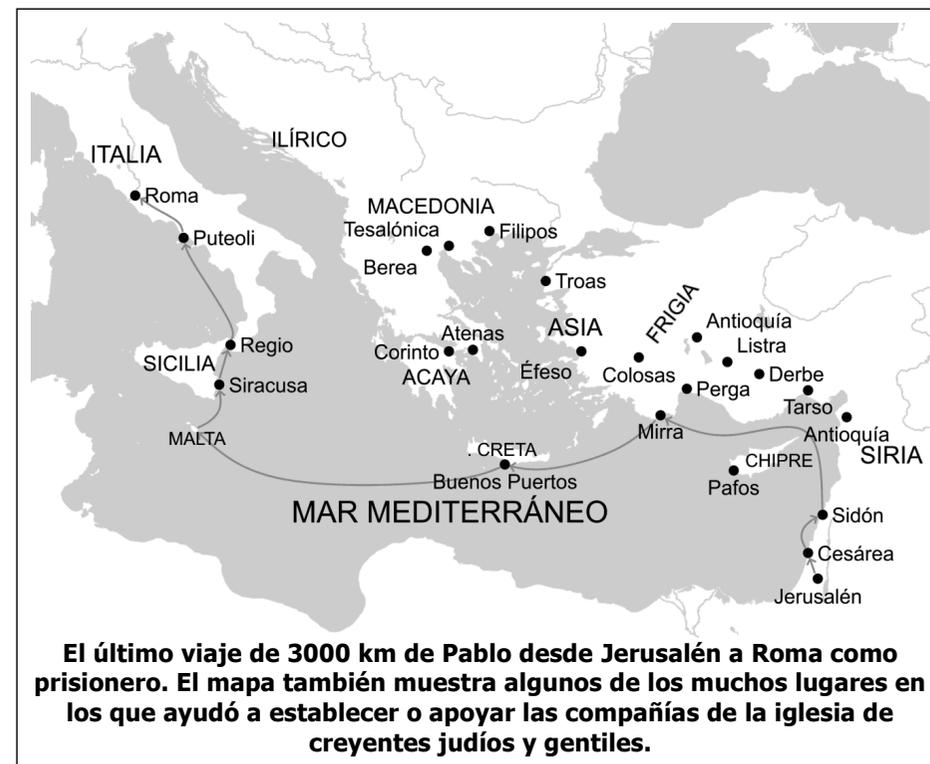
SALVACION A TRAVES DEL REMANENTE DE ISRAEL

Luego, Pablo usa las palabras del Profeta Oseas para mostrar el amor y la misericordia de Dios a los gentiles. "Llamaré a los que no son mi gente". (Romanos 9:25-26; Oseas 2:23). Dios no les dio ninguna ayuda especial, pero muchos se convertirían en "Hijos del Dios Viviente" a través de la fe en Jesucristo. Este es el cumplimiento de la profecía bíblica. Y revela el mejor tema de la Biblia. Este fue el propósito y la promesa de Dios de un salvador para toda la humanidad a través de la semilla del Padre Abraham en Sarah (Génesis 17:16) y más tarde a través del Espíritu Santo creando una semilla en María (Lucas 1:26-35).

El nacimiento de Isaac en el viejo útero de Sarah fue un milagro prometido por Dios. También lo fue el nacimiento de Jesús en el joven vientre de María más de 2000 años después.

Pablo luego cita las palabras del profeta Isaías: aunque el número de israelitas era "como la arena junto al mar", solo unos pocos serían salvados. Llamamos a esto un remanente (Romanos 9:27-29; Isaías 1:9; 10:22, 23).

Los Nombres de Pablo (Jerusalén e Ilírico) están en el extremo oriental y en el extremo occidental de los viajes de Pablo en ese momento. Continuó hasta que alcanzó los límites de su fuerza. Viajó tan lejos como pudo en el Imperio Romano. Hizo todo lo que pudo hacer para llegar a los gentiles con el evangelio. Se ha dicho que Pablo viajó unos 2000 kilómetros en su primer viaje misionero, 4500 K en su segundo viaje y 4000 K en su tercer viaje. Y todo esto a menudo se hizo con grandes dificultades (2 Corintios 11:23-33).



EL PLAN DE PABLO PARA VISITAR ROMA

Pablo escribió: "Pero ahora que ya no me queda un lugar dónde trabajar en estas regiones, y como desde hace muchos años anhelo verlos..." (Romanos 15:23). Había querido ir a Roma, pero su ministerio a los gentiles lo había mantenido ocupado en Asia (una provincia romana ahora en Turquía). Ahora las iglesias fueron plantadas y establecidas en estas provincias romanas.

Entonces él escribió: "saldré para España y de paso los visitaré a ustedes." (15:28). Tal vez planeó llevar a algunos de los creyentes de Roma con él a España. Esta sería una buena manera de cumplir su visión misionera y su fuerte deseo de enseñar y predicar (1 Corintios 16:6).



Lectura de la Biblia: Romanos 15:14-22

PABLO PREDICÓ A LOS GENTILES

Pablo admite que ha hablado con valentía a sus lectores (15:15). Ahora le recuerda a la Iglesia en Roma que ha sido llamado especialmente para "servir a Cristo Jesús entre los que no son judíos" (15:16). Había predicado la buena noticia de Dios sobre Jesús de Jerusalén a Illyricum (llamado Kosovo hoy) y ahora quiere visitar Roma en su camino a España (15:19, 24).

Los mensajeros de Dios pudieron moverse fácilmente en todo el mundo en ese momento usando las carreteras y barcos romanos. Donde quiera que fueran, pudieron usar el lenguaje común del griego en ese momento.

Pablo señaló a sus hermanos judíos que pensaron que estaban llenos de bondad, completos en conocimiento y capaz de instruir a otros. Pero muchos solo estaban interesados en sí mismos. Eran diferentes al apóstol Pablo. Su corazón estaba decidido a llegar a los judíos y a los gentiles. Dijo que esto era "por la gracia que Dios me dio" (15:15).

Dios le dio a Pablo la gracia y la fuerza para "ser un sacerdote judío" de Cristo Jesús a los gentiles con el deber sacerdotal de proclamar el evangelio de Dios" (15:16). La palabra "ministro" es la palabra para sacerdote. Todos los cristianos son "sacerdotes a Dios", y pueden ofrecer su gracia a los demás (1 Pedro 2:5).

Como misionero de Dios para los pueblos gentiles, Pablo se regocijó para servir al Señor Jesucristo. Se enorgullecía de su trabajo, pero no se jactaba de nada de lo que hizo. Se jactó solo en lo que Cristo había hecho en él, y para estos nuevos creyentes (Romanos 15:17-18).

Los creyentes gentiles serían su "ofrenda que agrada a Dios". El Espíritu Santo hará que la ofrenda sea santa" (15:16).

MINISTERIO DE PABLO

Pablo continuó explicando su ministerio, como sigue (15:19):

- predicar las buenas noticias por palabras y hechos; llegar y enseñar a todas las personas;
- Trabajando milagros en el poder del Espíritu Santo (Hechos 16:18).

"Siempre ha sido mi ambición predicar el evangelio donde Cristo no era conocido, para que no estaría construyendo sobre la base de otra persona" (15:20). Si alguien más hubiera predicado en un lugar, Pablo continuó y comenzó un nuevo trabajo en otro lugar. Era un pionero. No a menudo no se quedaba en ningún lugar mucho tiempo. Debe continuar hasta que la última persona a la que pudo llegar había escuchado las buenas noticias de Jesucristo. Él creía que este era el espíritu y el significado de las palabras del Profeta (15:21). "Los que no se les informó sobre él lo entenderán. Aquellos que no han escuchado sabrán lo que significa todo" (Isaías 52:15).

¿QUE DIREMOS SOBRE LOS GENTILES?

La iglesia en el momento de Pablo contenía judíos y muchos otros que no eran judíos (Romanos 9:24).

Pablo pregunta: "¿Qué diremos entonces sobre los gentiles?" No buscaron la salvación y la justicia de Dios, pero muchos lo recibieron (Romanos 9:30). Estos pueblos sin Dios se hicieron bien con Dios a través de la fe. Pablo dijo esto anteriormente en su carta a los romanos "el que tiene razón con Dios vivirá por fe" (1:17; Habacuc 2:4).

Antes de la crucifixión de Jesucristo, no hubo un gran cambio a Dios entre los judíos o los gentiles. Pero después de la resurrección de Cristo y el envío de su Espíritu Santo prometido, Dios llenó su reino con creyentes de muchas naciones y grupos de idiomas. Aceptaron la "justicia de Dios" como un don libre por fe en Jesucristo y entraron en la familia de Abraham como hijos de Dios. Ninguno fue reusado; todos eran especiales para Dios. En la misericordia de Dios, eso incluye a todos los que creen que Jesús es el Hijo de Dios que murió para salvarnos del castigo de Dios por el pecado.

En su carta a la iglesia en Galacia, Pablo dice estas palabras famosas: "No hay judío o gentil, ni esclavo o libre, ni hombres o mujeres, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Si perteneces a Cristo, todos ustedes son los hijos y los herederos de la promesa de Dios" (Gálatas 3:28-29). Pablo sabía que, en muchos pueblos y ciudades, los gentiles no sabían que Dios, pero muchos se salvaron rápidamente. Sin embargo, los judíos que pensaron que estaban salvados, no estaban bien con Dios y permanecieron así (Romanos 9:30, 31).

Dios quería que los judíos lo amaran y mostraran su misericordia a los demás. "Deseo misericordia, no sacrificio", dijo Dios a su profeta (Oseas 6:6). Jesús usó estas mismas palabras cuando invitó a los pecadores a seguirlo (Mateo 9:13).

¿QUE DIREMOS SOBRE LOS JUDIOS?

¿Qué diremos entonces sobre Israel? Israel había seguido su propia forma de justicia al tratar de mantener la ley. Pero no vivían por fe en Dios. Intentaban ganar su salvación trabajando para ello (Romanos 9:32). Una y otra vez en los romanos, Pablo explica a sus lectores que la fe en la ley de Dios y hacer buenas obras para Dios no es suficiente para conocerlo. También explica esto en sus otras cartas: Efesios 2:8 y Colosenses 2:14.

Los judíos eran las personas especiales elegidas por Dios, pero no tenían la fe que Abraham tenía en Dios. Tampoco tenían fe en la "semilla" de Abraham nacida de Sarah ni la "semilla" nacida más tarde en María. Sin embargo, a los gentiles, que no eran el pueblo especial elegido de Dios, recibieron fe para acertar con Dios. Aceptaron la salvación de Dios a través de la fe en el Mesías judío a quien la mayoría de los judíos rechazaron. Este gran "misterio de Cristo" ha salvado a millones de personas del pecado, lo que destruye la vida, y los restauró a vivir para siempre con su creador y salvador.

Pablo dijo que los judíos tropezaron sobre la piedra que los hace caer, que es Jesucristo (Romanos 9:32). Él cita las profecías de Isaías 8:14 y 28:16 (Romanos 9:33). En Isaías 28:16, Dios dijo: "¡Yo pongo en Sión una piedra probada!, piedra angular y preciosa para un cimiento firme; el que confíe no andará desorientado.". La buena noticia que Pablo predicó es Jesús, la piedra angular, o la base de la Iglesia. Esta es la piedra que los judíos tropezaron. La nación de Israel tropezó sobre esta piedra [Jesucristo] como Dios dijo que lo harían en los escritos del Antiguo Testamento. Peter cita la misma profecía en 1 Pedro 2:6-8. Las personas tropiezan y caen cuando no pueden confiar en el Hijo de Dios.

Jesús era el Mesías de Israel. Pero sus tradiciones y leyes los colocaron contra Jesús y sus enseñanzas. Quería un servicio para Dios que crecía por amor y fe. Fe primero, luego trabaja en amor; los dos deben ir juntos "Pues como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta. (Santiago 2:26).

Capítulo 9 Los versículos 30 a 32 son versos clave en la carta de Pablo a la Iglesia Romana: Salvación a través de la fe en Cristo Jesús solo. Los creyentes que ponen su fe en las tradiciones y leyes religiosas a menudo no pueden ver este poder de Dios en sus vidas. Pablo temía que esto hubiera sucedido en la iglesia romana debido a las tradiciones judías. Lamentablemente, vemos que esto sigue siendo cierto hoy en muchas de las tradiciones y reglas de nuestras iglesias. "El que confía en Dios nunca será avergonzado (9:33; Isaías 8:14)



Habla de esto:

1. ¿Dios prefiere una raza de personas a otra (9:15, 16)?
2. ¿Cómo trataron muchos judíos de tener razón con Dios? ¿Por qué fallaron?
3. ¿Por qué Pablo nos describe como arcilla en la mano de Dios (9:20, 21)?
4. ¿Por qué deberíamos rezar por la misericordia de Dios (9:22)? ¿Por qué deberíamos rezar para que la gente se arrepienta (9:23)?
5. ¿Por qué los líderes en Israel tropezaron sobre su Mesías, Jesucristo (9:32-33)? ¿Hacemos?



Piense en esto: ¿Somos culpables de tratar de ganar nuestra salvación (9:32)? ¿Hay algo en las tradiciones de nuestra iglesia que nos impidan vivir por fe? ¿Por qué vivir por fe es tan importante en la vida personal y de la iglesia?



Lectura de la Biblia: Romanos 10:1-21

PABLO ORA POR LOS JUDÍOS

Los judíos fueron expulsados de Roma por el Emperador Claudio (41-54 DC). Esto dejó a los creyentes gentiles para dirigir las pequeñas iglesias de la casa. Después de que el emperador murió, los judíos comenzaron a regresar a Roma. Fue en este momento que Pablo escribió a los creyentes en Roma. Ya espera que ya no diga lo que está en su corazón. Habla libremente sobre su deseo de que el "pueblo de Israel sea salvado" (10:1). ¡Los judíos eran el pueblo especial

En su ministerio, Jesús hizo lo que la nación de Israel debería haber hecho. Vivió su vida por el bien de los demás, para que la verdad del amor de Dios pudiera mostrarse a todo el mundo. Es por eso que Pablo eligió más palabras del O.T. Escritos para demostrar esto:

- "Te alabaré entre los gentiles ..." (Salmo 18:49)
- "Alégrense, naciones, con el pueblo de Dios..." (Deuteronomio 32:43)
- "¡Alaben al SEÑOR, naciones todas! ¡Pueblos todos, cántenle alabanzas..." (Salmo 117:1)
- "Los gentiles esperarán en él ..." (Isaías 11:10)

De esta manera, Pablo nuevamente está ayudando a los judíos a darse cuenta de que las personas que no son judíos (gentiles) son tan importantes y especiales para Dios como los judíos. Rápidamente sigue este mensaje con una bendición u oración por la alegría, la paz, la fe y la esperanza (15:13).

Pablo creía firmemente que la bendición de Dios vendría al resto del mundo mientras confiaban en el Señor Jesús. Pablo rezó para que esto les sucediera "por el poder del Espíritu Santo". "Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo." (15:13).

Los creyentes en Roma tenían esta esperanza en Cristo, pero no deben guardar esta bendición para sí mismos. Debe desbordarse a los demás y bendecirlos también. Este es para siempre el propósito de Dios y está en el corazón del ministerio de Pablo. Pablo estaba convencido de que la iglesia romana estaba llena de bondad y conocimiento de Dios. Pudieron enseñar esto a otros (15:14).



Habla de esto:

1. ¿Por qué los versículos 1 y 2 del Capítulo 15 son tan importantes para los creyentes hoy?
2. Cuando Pablo dice "aceptarse", ¿se refiere a "cambiar su opinión" o "cambiar su actitud"?
3. ¿Cómo prosperan la alegría, la paz, la fe y la esperanza en un grupo de creyentes (15:13)?
4. Cuando deseamos alentar a los creyentes, ¿cómo debemos orar por ellos (15:13)?



Piense en esto: ¿Cómo podemos ser una bendición para los demás? ¿Cómo podemos ayudar a aquellos que son débiles en su comprensión de la Biblia o tener poca experiencia de servir al Señor? ¿Cómo podemos construirlos en su fe?

ACEPTARSE UNOS A OTROS

Pablo sigue esta enseñanza con una súplica adicional por la unidad cristiana (15:5) porque Cristo ha aceptado a cada uno de nosotros (15:7). "Aceptarse unos a otros". Esto traerá unidad y alabanza a Dios. No mantengas un mal sentimiento contra un hermano o hermana.

Pablo dijo: "así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros." (12:5) y cada uno necesita el otro. Los miembros del mismo cuerpo trabajan juntos y hacen el trabajo. Cuando el trabajo de uno no está hecho, todo el cuerpo sufre. El mayor ejemplo de unidad es cuando muchas culturas y tradiciones se unen en armonía porque pertenecen a Cristo.

Una vez más, Pablo cita varios versículos de las Escrituras del Antiguo Testamento para ayudar a los creyentes de la cultura judía a comprender el plan de Dios en Jesús. Anhele que creyeran firmemente que su Mesías permitiría a los creyentes de las culturas gentiles traer gloria a Dios. "Jesús se convirtió en un siervo de los judíos para que las personas que no son judíos pudieran dar gloria a Dios" (15:9-12).

Pablo dijo que Jesús se convirtió en "un siervo de los judíos en nombre de la verdad de Dios ... nos muestra que Dios mantendrá las promesas hechas a los fundadores de nuestra nación [judía]" (15:8). Al enviar a su hijo al mundo, Dios confirmó la promesa hecha a Abraham, Isaac y Jacob (Génesis 12:1-3; 26:3-5; 35:10-12).

Estas promesas se hicieron a la nación de Israel (Deuteronomio 7:7-9), pero se extendieron a todos los hombres y mujeres en Cristo. Dios ofreció la misma salvación a las otras naciones para darle gloria y alabanza por su misericordia y amor (Juan 3:16-17).

Dios trata a todas las personas de la misma manera y Jesús nos pide que hagamos lo mismo (Juan 13:12-17). Para probar su declaración, Pablo citó los versos bíblicos de la ley, los profetas y los salmos en los escritos del Antiguo Testamento:

- Moisés dijo: "Alégrense, naciones, con el pueblo de Dios..." (Deuteronomio 32:43).
- El salmista dijo: "Por eso, SEÑOR, te alabo entre las naciones y canto salmos a tu nombre..." (Salmo 18:49).
- El Profeta dijo: "En aquel día se alzará la raíz de Isaí como estandarte de los pueblos; hacia él correrán las naciones, y glorioso será el lugar donde repose." (Isaías 11:10).

La profecía de Isaías habla de Mesías, el Cristo, la "raíz de Jesse", que gobernaría en los corazones de los judíos y gentiles, dando a todos los grupos de creyentes la esperanza de la vida eterna (Tito 1:2). [Jesse era el padre del rey David, que era un antepasado de María, la Madre de Jesús (Mateo 1:6).]

de Dios y, sin embargo, Pablo les dice que muchos no fueron salvados! ¿Por qué? Porque estaban tratando de estar "bien con Dios" pero de manera incorrecta (10:3).

Pablo escribió los primeros nueve capítulos en su carta para ayudar a los judíos a comprender que su salvación debe ser a través de la fe solo en Jesucristo. Su vida, sacrificio y resurrección cumplen todas las leyes que Dios dio a Moisés (10:4). Su fe debe permanecer solo en Cristo (10:6, 9). ¡Sin Cristo no pueden ser salvos! Jesús mismo dijo: "Nadie viene al Padre sino a través de mí" (Juan 14:6). La ley solo se puede cumplir en nosotros a través de Cristo después de nuestra salvación: solo en Cristo.

Pablo también quiere que estén de acuerdo con él en que esta verdad sobre Cristo trae salvación a "todos los que creen" no es solo para los judíos (Romanos 10:4).

Pablo oró por su propia gente (10:1). Eran los hermanos y hermanas de Pablo y no perdió la esperanza de que se salvaran como él y otros judíos que creían en Jesús.

Antes de conocer a Cristo, Pablo no era diferente a sus hermanos judíos. Él era como ellos. Trabajaron duro para mantener la ley y ser justos, pero sus buenas obras les fallaron. Tenían un gran amor por el lugar, la posición y el poder. Recordaron los sábados y los días de la fiesta, aferrados a las tradiciones religiosas, obtuvieron trabajos y títulos importantes y recaudaron fondos para la caridad. Pero después de que Pablo conoció a Cristo, se dio cuenta de que, en todo su trabajo por Dios, el amor de Dios y la obediencia a Dios quedaron fuera. El amor que Dios busca está escrito en Su comando: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu mente y con toda tu fuerza" (Deuteronomio 6:5). Pablo descubrió que este amor vino por el Espíritu Santo mientras seguía el ejemplo de Jesús.

CRISTO ES AHORA LA LEY

Pablo dijo que, para el cristiano, la lucha de estar bien con Dios ahora está terminada (Romanos 10:4). Cristo nos permitió cumplir la ley. Su vida, que está trabajando dentro de nosotros a través del Espíritu Santo, nos pone bien con Dios (Gálatas 2:20). Cristo es el objetivo final de la ley o el resultado final de la ley. Él es el propósito detrás de esto. Nadie podría cumplir completamente los requisitos de la ley, excepto Cristo. Todo en la ley señala la necesidad de que Cristo venga al mundo para salvarnos del pecado.

Es por eso que es tan importante para nosotros comprender el propósito de Dios al dar los Diez Mandamientos a Moisés (Éxodo 20:1-17). La ley da el estándar de santidad de Dios. Pero Cristo es nuestro Salvador: solo cumple con los requisitos de la ley. Entonces, a través de él solamente, la justicia de Dios ahora se da libremente a todos los que creen (Romanos 3:21, 22). Jesús no vino a cancelar la ley. "Vengo a dar un significado completo a lo que está escrito" (Mateo 5:17).

Pablo dice que la salvación de nuestras viejas formas pecaminosas requiere:

- "Hacer lo que Dios requiere" (Romanos 10:5)
- Al "tener fe en él" (10:6)
- Y respondiendo a "La palabra [buenas noticias] estamos predicando" (10:8).

Pablo dice que la Palabra de Fe está muy cerca de nosotros (10:8) y debemos aprender a hablar para ver el poder de Dios en nuestras vidas. La salvación es tan cercana como tus propios labios y corazón. La gente piensa que debe ser un proceso complicado, pero no lo es.

FE EN HABLAR LA PALABRA DE DIOS

Pablo predicó que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y cree en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, entonces serás perdonado y salvado (10:9). Este es el mensaje principal del evangelio o la buena noticia de Dios sobre su Hijo, Jesucristo. El mensaje no es demasiado difícil de seguir. Incluso un niño puede entenderlo y hacerlo. Pero solo aquellos que lo escuchan, lo hablan y lo reciben en sus corazones se pueden salvar. "Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo." (10:10). Esta no es solo la decisión de un momento, sino una decisión de seguir a Jesucristo. "La Palabra de Dios que estamos predicando está cerca de ti", dijo Pablo. "Está en tu boca y en tu corazón. Ésta es la palabra de fe que predicamos". (10:8)

La verdad puede parecer distante e irreal, pero no lo es. Está cerca, real y personal. Pablo afirma claramente su mensaje de verdad, fe y salvación en los versículos 9 a 13. Es posible que no comprendamos completamente el misterio del amor de Dios que permitió que su único Hijo sea castigado por nuestros pecados. Pero todos podemos ser parte de su plan de salvación para el mundo. Pablo dijo: "Si dices con tu boca" Jesús es Señor ", cree en tu corazón que Dios lo levantó de la muerte, entonces serás salvado" (10:9).

La carta de Pablo fue escrita alrededor del año 57. También fue una clara advertencia para todos los creyentes en las iglesias que siguieron las tradiciones religiosas. Es por eso que la carta a los romanos es importante para la iglesia hoy. Pablo usa muchas palabras para decir lo que quiere decir, pero la verdad es simple:

- Todos han pecado y no cumplen con los estándares de Dios;
- Se pueden salvar los peores pecadores, incluidos los de otras religiones o sin religión;
- Cree y vive solo por fe en el plan de salvación de Dios a través del sacrificio de Jesús.

Pablo cita al profeta Isaías, "El que confía en él nunca será avergonzado (Isaías 28:16). Esta carta es famosa por explicar estas verdades de Dios (Romanos 10:9-13).

- Criticar a otros no es bueno porque nosotros también tenemos fallas (Mateo 7:1-5).
- No debemos complacernos a nosotros mismos para servir a Dios.
- Alentar a los demás en su fe a complacer a Dios.

Jesús dio un ejemplo para que los sigamos. No se complació a sí mismo (Romanos 15:3).

Si quieres armonía en tu matrimonio, o en tu equipo, o en tu iglesia, esta es la respuesta. Pablo dice en otra parte que debemos tener la misma actitud que Jesús tuvo y pensó como él (Filipenses 2:1-16). Por lo tanto, los cristianos deben poner los intereses de los demás primero.

Esta calidad de la vida cristiana comienza en nuestros corazones, luego se muestra en nuestras vidas. El Espíritu Santo abrirá formas para que hagamos esto.

LOS ESCRITOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO NOS DAN ESPERANZA

"Todo lo que fue escrito en el Antiguo Testamento fue escrito para enseñarnos ..." (Romanos 15:4) y para darnos fuerza y esperanza espirituales. Este es otro verso de Pablo que es famoso entre los maestros bíblicos. Todo en los escritos del Nuevo Testamento fue escrito para alentarnos con paciencia y fuerza para continuar en esta vida; Nos advierten, nos sacuden, nos guían y nos dan esperanza en Dios. También describen las formas pecaminosas de los hombres y el castigo que todos merecemos por desobedecer a Dios. Y señalan el camino hacia la libertad del pecado y el castigo a través del amor y el perdón que Dios planeó al castigar a su Hijo, Jesús, en nuestro lugar.

Cuanto más sabemos sobre lo que Dios hizo por nosotros en el pasado, más tendremos esperanza y confianza para el futuro. ¿Qué fue escrito? No solo un registro de la historia, sino un registro de Dios que revela su naturaleza divina, propósito y provisión para la humanidad en el amor y la misericordia.

En la actualidad, estamos llamados a sufrir dificultades, a trabajar duro para la unidad y seguir a Cristo "para que con un corazón y una voz puedas dar gloria a Dios el Padre" (15:6):

- Nuestros corazones se unieron en comunión con el corazón de Dios (Filipenses 2:13).
- Nuestras bocas se llenan de sus alabanzas (Hebreos 13:15).
- Nuestro caminar va al paso con su Espíritu Santo (Gálatas 5:25).
- Nuestra vida en la unidad con nuestros hermanos y hermanas (Efesios 4:3).
- Nuestro trabajo para traer gloria a Dios nuestro Padre en el cielo (1 Corintios 10:31).

“Por lo tanto, hagamos todo lo posible para hacer lo que conduce a la paz; Trabajemos para construirnos unos a otros” (14:19). Esto es posible al permitir que el Espíritu de Dios, a quien Cristo prometió para todos los creyentes, cambie nuestros pensamientos, palabras y acciones.

Pablo dice que Dios está trabajando en la vida de otros creyentes. Así que no obstaculice la misma obra del Espíritu de Dios ofendiéndolos y forzando sus propias reglas sobre ellas (14:20). En cambio, aliéntelos a poner sus ojos en Cristo y luego estas otras cosas (reglas sobre comer y mantener los días santos) se les dará una nueva comprensión.

Cualquiera que difunda la justicia, la paz, la alegría y la unidad sirven a Cristo y, por lo tanto, es una bendición para los compañeros creyentes (14:18). La fe para hacer esto, en lugar de juzgar, detendrá cualquier sentimiento después de la duda y la culpa (14:22-23). Tal fe también impedirá que otra persona tropiece en su vida cristiana (14:20-21).

Pero si todo lo que hacemos no viene de la fe, es pecado (14:23). ¡Esta es una enseñanza difícil pero importante para concluir un argumento sobre lo que los romanos deben comer y beber! El reino de Dios tiene que ver con el amor, la justicia, la paz y la alegría.

Cuando la Biblia queda en silencio sobre otros detalles de la vida cristiana, confiamos en el Espíritu Santo para guiar nuestros pensamientos y acciones. Alabado a Dios por su justicia sobre nosotros y su espíritu de verdad en el trabajo dentro de nosotros.



Habla de esto:

1. ¿Qué "puntos de vista fuertes" controlan su vida (14:15, 16, 19, 23)?
2. ¿Cómo explicarías "el reino de Dios" (14:17)?
3. ¿Qué es necesario para la paz y la alegría en una beca de la iglesia (14:1, 13, 17, 19)?



Piense en esto: ¿Cómo podemos evitar juzgar a los demás incorrectamente? ¿Cómo podemos mostrar el amor de Cristo? ¿Cómo debemos cuidar a nuestros hermanos y hermanas de fe más débil? ¿Qué tradiciones mantenemos que obstaculizan a los nuevos creyentes? ¿Cómo hacemos que otros tropiecen en su fe?



Lectura de la Biblia: Romanos 15:1-14

INCLUSO CRISTO NO SE COMPLACIÓ A SÍ MISMO

Pablo continúa pensando en el objetivo de dar un buen ejemplo para los cristianos más débiles. Romanos 15:1 y 2 es un resumen de lo que Pablo dice en el capítulo anterior: Deberíamos alentar a aquellos que son débiles en su fe o que no tienen fe; No solo debemos preocuparnos por nuestras propias necesidades o nuestras propias formas de servir y adorar a Dios. Construyamos otros en el Señor (15:2).

EL GRAN DESEO DE PABLO DE PREDICAR LAS BUENAS NUEVAS

Pablo nuevamente cita los escritos del Antiguo Testamento: “Todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo” (10:13; Joel 2:32). Esta cita del profeta Joel lleva a Pablo a un estallido de su amor por el Evangelio, que es la Buena Nueva de Dios en Jesucristo. Pablo les dijo a los romanos al comienzo de su carta que la razón principal para planear visitarlos era predicar esta Buena Nueva a judíos y gentiles (1:14-17).

El amor de Pablo por el Evangelio o las Buenas Nuevas es una característica famosa de la carta de Pablo a los Romanos. Se puede sentir el gran deseo dentro de Pablo de predicar y salvar a los que están lejos de Dios. Él hace estas cuatro preguntas (10:14-15):

- ¿Cómo puede la gente invocar al Señor [para ser salvo] a menos que crean?
- ¿Cómo pueden creer en Él a menos que oigan hablar de Él?
- ¿Cómo pueden oír acerca de Él a menos que alguien les predique?
- ¿Cómo puede alguien predicar sin ser enviado?

Luego, Pablo apoya la urgente necesidad de predicar la Buena Nueva a todos citando seis versículos más del Antiguo Testamento. escritos (10:15-21).



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué dijo Pablo: “Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón” (10:8)?
2. Describe las buenas nuevas de Pablo con tus propias palabras (10:9-13).
3. ¿Cuáles son los cuatro requisitos que Pablo da para un ministerio de predicación exitoso (10:14-15)?



Piensa en esto: ¿Has confesado plenamente tu pecado a Dios? ¿Has creído en tu corazón que Jesús es el Hijo de Dios? ¿Y están listos para decirles a otros, bajo la guía del Espíritu Santo, que ellos también pueden ser salvos?

¿CÓMO ESCUCHARÁN LAS BUENAS NUEVAS?

Pablo enfatizó la importancia de predicar las Buenas Nuevas de salvación de Dios: “Cuán hermosos son los pies de los que traen la Buena Nueva” (10:15; Isaías 52:7).

A lo largo de la historia, el plan de Dios para salvar a la humanidad del castigo por el pecado se fue revelando gradualmente. Fue revelado en siete etapas, que adquieren nuevos significados para quienes ahora están 'en Cristo'.

1. El sacrificio de sangre de un cordero inocente en la adoración de Dios (Génesis 4:4).
2. Un nuevo comienzo con Dios después del diluvio de Noé (Génesis 9:11-13).

3. El llamado de Abraham y su familia a través de Isaac y Jacob (Israel) (Génesis 12:1-3).
4. El plan de Dios para Israel en Egipto y la Tierra Prometida de Canaán (Éxodo 2:23-25).
5. Los Diez Mandamientos y otras leyes para los verdaderos creyentes en Dios Todopoderoso (Éxodo 34:27-28).
6. Moisés y todos los profetas y reyes piadosos que condujeron al nacimiento del Mesías de Israel (Lucas 24:27).
7. El sacrificio de la sangre inocente de Jesús, quien es llamado el Cordero de Dios (Juan 1:29-34).

El plan de salvación de Dios nunca ha sido retirado y permanece hoy para todos los que encuentran fe en Jesús como el Hijo de Dios. La salvación 'en Cristo' se explica en los escritos del Nuevo Testamento y es alentada por el poder del Espíritu Santo que obra en los seguidores de Jesús.

Pablo le recordó a Timoteo la importancia de leer y comprender los planes de Dios en los escritos del Antiguo Testamento como base para enseñar y predicar las Buenas Nuevas de Jesús (2 Timoteo 3:15-17).

Dios y Sus promesas no han cambiado desde el principio de los tiempos y el cumplimiento final de Sus planes se logró en la cruz por el Nuevo Pacto "en Cristo".

Pablo concluye el capítulo 1 con las palabras "No todo el pueblo de Israel aceptó la Buena Nueva. La fe proviene del oír el mensaje de las palabras de Cristo" (10:16-17). Pablo también sabía que lo que dijo Isaías se había cumplido con respecto a la salvación tanto de los no judíos (gentiles) como de los judíos. "Fui hallado por los que no buscaban" (Isaías 65:1).



Habla sobre esto:

1. ¿Cómo podemos estar seguros de nuestra salvación (10:6)?
2. ¿Dios se ha rendido con los judíos (Joel 2:32)?
3. ¿Qué pasa con los pecadores que rechazan el evangelio (Romanos 1:24-32; 2 Timoteo 4:3-4)?



Piense en esto: ¿Cuáles son sus puntos de vista sobre las siete etapas del plan de salvación de Dios para la humanidad enumeradas anteriormente? ¿Qué lugar tiene el sacrificio, la obediencia, la adoración, la misericordia, el perdón y el amor en cada etapa del plan de Dios? ¿Somos culpables de confiar sólo en nuestro servicio a Dios para nuestra salvación en lugar de confiar en Jesucristo, el Mesías de Dios?

Pablo escribió: "Acepta aquellos cuya fe es débil sin juzgarlos" (14:1). Dios es juez. Ayudará a los débiles a crecer fuertes (14:4). Por lo tanto, deje de juzgarnos unos a otros y encuentre formas de ayudar a los creyentes a crecer en su fe (14:13).

Todo cristiano debe crecer en su fe. Algunos crecen rápidamente y maduran en solo unos años. Otros toman toda la vida.

Pablo les dijo a los cristianos que podían comer cualquier cosa puesta ante ellos, si no molestaba a la persona que observaba. Si la otra persona estaba preocupada por lo que estaba comiendo, no debería comerlo. Por ejemplo, si se hubiera ofrecido a los ídolos locales que causaron problemas a algunos creyentes.

No deben hacer que la persona coma y sienta que había pecado. Por lo tanto, no deben juzgar a los demás por lo que comen o no comen. Tampoco deben juzgar a otros que adoran a Dios en días especiales de fiesta más que otros días (14:5). Cada día es especial para el Señor.

Todas nuestras acciones deben mostrar nuestro amor por los demás y honrar al Señor (14:6). "No vivimos solo para nosotros mismos" (14:7). El Espíritu Santo nos da la gracia y el poder de Dios para amar a los demás. Este amor debe desbordarse hacia los demás, especialmente en nuestro cuidado de aquel cuya fe es débil.

Lo que hacemos debemos mostrar que pertenecemos al Señor. "Vivimos para honrar al Señor" (14:8). Podemos mostrar esto viviendo y trabajando en amor y servicio con nuestros hermanos y hermanas. Nuestro comportamiento hacia ellos testimonia a los no creyentes que son nuestros vecinos. Entonces Pablo instó a la gente de la iglesia a dejar de juzgarse unos a otros a evitar que los creyentes tropezaran con su fe (14:13) y a ser un buen testigo de los que están fuera de la iglesia.

Cuando no estés de acuerdo con otro creyente, no intentes hacer que acepten tu punto de vista. Podemos sentir que tenemos razón y un hermano está equivocado. Pero debemos ser amables y aceptar a nuestro hermano y no hacerle tropezar en su fe. Un espíritu atento es mejor que siempre pensar que tienes razón. Si realmente cuidas a tu hermano, hable a solas con él y luego si es necesario con los demás en la iglesia.

Pablo nos advierte cuatro veces para evitar juzgar a las personas con fe débil (14:1, 4, 10, 13).

CÓMO SER FUERTE EN EL SEÑOR

"El reino de Dios no se trata de [las reglas de] comer y beber. Se trata de conocer la justicia, la paz y la alegría de Dios que da el Espíritu Santo" (14:17). Este es un versículo clave que muestra que el poder del reino de Dios está presente en los verdaderos creyentes que tienen el Espíritu Santo trabajando en sus vidas.

Pablo agrega: "Tenga en cuenta los tiempos en que estamos viviendo" (13:11). También advierte a los creyentes que ahora deben vivir como si Cristo pronto regresaría. Pablo luego agrega sus propias pautas a la vida santa: sin fiestas salvajes, sin embriaguez, sin pecados sexuales, sin comportamiento malvado, sin lucha o ira, sin celos. Sobre todo, debemos aprender a vivir a la luz de Cristo, no en la oscuridad del pecado (13:12-13). La enseñanza de Pablo sigue siendo importante hoy, casi 2000 años después.

Los viejos hábitos son difíciles de superar. Nuestra antigua naturaleza nos llamará para seguir nuestras viejas formas. Entonces los viejos hábitos deben posponerse, mientras seguimos a nuestro Señor en esta nueva forma de santidad (Efesios 4:22-32).

Se deben guardar otras hechas de la oscuridad: superstición y brujería; robando del gobierno haciendo trampa de impuestos; negarse a pagar deudas; perseguir a la esposa de otro hombre; no amar a los hermanos. Todos estos destruyen el testimonio de un cristiano.

Pablo dijo: "En cambio, se vistan con el Señor Jesucristo" (Romanos 13:14). Todas las mañanas, ponte a Cristo como te pondrías ropa. Toma todo lo que Dios te ha dado en Cristo. Ponte a Cristo y sé santo. Esto es "vivir en Cristo". "No pienses en cómo satisfacer tu naturaleza pecaminosa".

 **Piense en esto:** ¿cómo pueden los cristianos estar "en el mundo, pero no en él" (Juan 17:13-18)? ¿Qué lleva al cristiano al amor desinteresado por los demás (2 Corintios 5:14-17)? ¿Cómo debemos tratar a nuestros enemigos? Piense en cómo orar con valentía por nuestra nación.

Lectura de la Biblia: Romanos 14:1-23

CREYENTES FUERTES Y DÉBILES QUE TRABAJAN JUNTOS

Pablo habla firmemente sobre la fe en Jesucristo. Tanto los judíos como los gentiles deben poner sus esperanzas en Cristo y no agregar nada a lo que nuestro Salvador dijo o hizo. Pablo advirtió anteriormente a los romanos que no dejaran que sus tradiciones obstaculicen la fe de los creyentes débiles. Ahora habla sobre lo que comen y beben (14:2-3, 14-21) y qué días santos deberían recordarse (14:5-6).

En todas las edades, en cada grupo del pueblo de Dios siempre hay "diferencias de opinión" (14:1). Los grupos de personas pueden tener una diferencia de opinión, pero esto no debe convertirse en una causa para juzgarse entre sí (Colosenses 2:16). Durante siglos, los judíos vivieron bajo las reglas del antiguo pacto con respecto a los alimentos "limpios" y "inmundos". Ningún judío comió carne de cerdo, pero los gentiles lo hicieron. Algunos creyentes judíos solo comieron verduras (14:2).



Lectura Bíblica: Romanos 11:1-14

EL PUEBLO ELEGIDO DE DIOS

En los primeros diez capítulos de su carta, Pablo les dijo a los cristianos judíos en Roma que estaban equivocados. Ahora les ayuda a saber que siguen siendo el pueblo elegido de Dios. Hace dos preguntas:

- ¿Rechazó Dios a su pueblo Israel (11:1)?
- ¿Cayeron tan lejos de Su misericordia y gracia que no pudieron ser salvos (11:11)?

¡La respuesta a ambas preguntas es no! '

El amor de Dios hacia Israel (y todos los pueblos y naciones) no ha cambiado. Su amor por los judíos no puede cambiar. Tampoco debemos olvidar jamás que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos (Hebreos 13:8).

Pablo dijo que había un remanente fiel "escogido por la gracia de Dios" (Romanos 11:5). Las ocho personas salvadas en el arca de Noé son un cuadro de este remanente. Fueron salvos por la misericordia de Dios y su respuesta a ella.

En cada época ha habido un remanente de hombres y mujeres fieles a quienes Dios amó y esto es verdad en Su Reino ahora. Él es fiel incluso cuando nos sentimos solos, temerosos, aislados o parte de una minoría perseguida.

DIOS BENDIRÁ A MUCHOS A TRAVÉS DE LOS VERDADEROS CREYENTES

Durante el reinado del malvado rey Acab, el profeta Elías pensó que era el único hombre de fe que quedaba en la tierra (Romanos 11:3). Pero Dios le dijo: "Tengo 7.000 que no han doblado su rodilla ante los ídolos" (1 Reyes 19:18). Y Pablo sabía que había muchos creyentes fieles escogidos por Dios en ese momento (Romanos 11:5-7). Los demás fueron infieles y Dios hizo tercios sus corazones.

Dios prometió grandes cosas a los hombres de fe mucho antes de que existiera una nación llamada Israel (Génesis 12:2-3). Pero la mayoría de Israel no obtuvo el Reino de Dios y Su justicia por la fe (Romanos 9:30-32). Sin embargo, los que fueron elegidos (el remanente creyente) sí lo obtuvieron (11:7; Juan 1:11-13). Cuando los romanos destruyeron la ciudad de Jerusalén y el templo en el año 70 d. C., la nación judía llegó a su fin durante los siguientes 1850 años. (El moderno estado de Israel fue establecido por la Liga de Naciones en 1948 siguiendo las órdenes dadas en 1922.)

Muchos judíos en la época de Pablo se negaron a creer la verdad de Dios cuando se les dijo. Fueron maldecidos con terquedad y ceguera (Isaías 6:9-10; Hechos 28:25-27). Se les dejó con la enorme carga de tratar de guardar sus reglas y regulaciones religiosas, muchas de las cuales eran creadas por el hombre (Lucas 11:46).

Pablo usó palabras de Moisés y los profetas para mostrar a los judíos lo que Dios había dicho acerca de ellos. Después de cuarenta años de vagar por el desierto, Moisés les dijo: "Con vuestros propios ojos visteis... las señales y los grandes prodigios" que Dios hizo en Egipto y en el desierto. "Pero hasta el día de hoy el Señor no os ha dado mente que entienda, ni ojos que vean, ni oídos que oigan" (Romanos 11:8; Deuteronomio 29:3, 4). "Envejecieron y tuvieron sueño, sus ojos se oscurecieron y sus espaldas encorvadas para siempre" (Romanos 11:10; Salmo 69:22-23). Esta advertencia en el Salmo 69 habla de los terribles juicios de Dios sobre los judíos si rechazan a Jesús como su Mesías.

Pablo preguntó: "¿Acaso tropezaron para no volver a levantarse?" (Romanos 11:11). "En absoluto", dijo. Pero debido a su pecado, Dios salvaría a los gentiles a quienes también amaba y quería en su reino. Pablo esperaba que esto pusiera celoso a los judíos y dispuestos a aceptar a Jesucristo como su Salvador y Señor.

Pablo creía que a través de los judíos todo el mundo fue bendecido. Lo que los judíos habían perdido, los gentiles habían ganado. Si el rechazo de Israel a Jesucristo significa bendición para el resto del mundo, habrá riquezas aún mayores cuando todos los judíos crean las buenas noticias (11:12). Pablo siempre recordó las promesas de Dios a Abraham para bendecir a los judíos y luego bendecir a las otras naciones a través de ellos (Génesis 12:2-3).

Dios no ha retirado su gracia de los judíos, ni de ningún otro grupo de personas. Todos los que han creído serán incluidos en la Iglesia Cristiana y resucitarán a la gloria cuando Cristo venga de nuevo. Pablo anhelaba el momento en que su propio pueblo buscaría la salvación de Cristo. Dijo que esperaba "despertar a mi gente para salvar a algunos de ellos" (11:14). Pero sus citas de los escritos del Antiguo Testamento muestran dudas sobre la respuesta de Israel a las buenas noticias. Pablo solo esperaba ver "algunos de ellos", no muchos, salvados: un remanente. Mientras tanto, el llamado de Pablo de Dios era predicar a los gentiles. Sin embargo, anhelaba ver salvados a sus hermanos judíos.

Pablo dijo claramente que "cuando alguien se vuelve hacia el Señor, se quita el velo sobre nuestras mentes" (2 Corintios 3:16). La palabra "cualquiera" indicó la comprensión de Pablo de que los judíos probablemente serían salvados uno por uno y no como nación. La buena noticia endurece los corazones y los ojos de los que lo rechazan (Romanos 11:8-10; Hebreos 3:13-15). No puede haber esperanza de salvación para aquellos que han rechazado la gracia de Dios y continúan haciéndolo (11:8).



Habla sobre esto:

1. ¿Qué dos preguntas hizo Pablo (11:1, 11)?
2. ¿Creía Pablo que muchos judíos serían salvos (11:14)?
3. ¿Qué les sucede a los corazones que rechazan el evangelio de Jesucristo (11:7)?

A veces debemos elegir entre obedecer a Dios y obedecer a nuestros líderes. Resistir silenciosamente a una ley injusta sin ser violenta puede ser una buena opción de la misma manera que Daniel, Peter y muchos otros creyentes fieles.



PAGUE SU DEUDA A DIOS Y A LOS DEMÁS

La Palabra de Dios le dice a su pueblo que apoye al ministerio de la Iglesia con sus diezmos y ofrendas, y que apoye al gobierno con sus impuestos. Como ciudadanos de Roma, los cristianos tuvieron que pagar impuestos. Sabían que esto era correcto. Los impuestos debían pagarse primero, luego deudas (13:7). Las deudas no deben dejarse sin pagar. Para obedecer a Dios, debemos pagar nuestras deudas a tiempo.

El amor de Dios en nuestros corazones nos ayudará a ver qué hacer. No se endeude si sabe que no puede pagar lo que planea pedir prestado. Si ha tomado prestado, ha hecho una promesa de devolverlo. "No espere demasiado para hacer lo que le ha prometido a Dios y a los demás" (Eclesiastés 5:4).

El mundo toma prestado y, a menudo, no le devuelve. Los cristianos no deben ser como el mundo. No gaste más de lo que ganas. Sé un ahorrador, no un gastador, y siempre deja de lado el dinero para la obra de Dios. Aliméntese y vista a su familia, luego use lo que queda para ayudar a los demás.

"Paga todo lo que debes" (Romanos 13:8). Esto significa pagar con prontitud. Pablo no está en contra de pedir dinero prestado, pero está en contra de pedir dinero prestado para comprar cosas que no necesitamos, y luego no pagar lo que hemos tomado prestado.

LA LEY DEL AMOR

Pablo sabía que Jesús dijo que debemos amar a Dios primero y luego a nuestro prójimo (Mateo 22:37-39). (Esto se basa en las enseñanzas del Antiguo Testamento en Deuteronomio 6:5 y Levítico 19:18.) Nunca podemos pagar la deuda del amor que le debemos a nuestro Señor. Pero podemos mostrar su amor a los demás: nuestros familiares, amigos y vecinos, en casa o en el trabajo. Esta ley de amor también alienta al cristiano a pagar sus impuestos, sus deudas y a ser un buen ciudadano. "Aquellos que aman a los demás han hecho todo lo que requiere la ley (de Dios)" (Romanos 13:8).

Muchos de los diez mandamientos de Dios se aplican a nuestra relación con los demás. Pablo dice que todos encajan bajo un comando más amplio que se puede resumir como "Ama a tu prójimo como tú mismo" (13:9) El amor de Dios en nosotros nos permite ir más allá de las demandas legales de la ley que incluyen: No comete adulterio, no asesinar, no robar, no envidiar lo que otros tienen.

Pablo cita algunos de estos diez mandamientos dados a Moisés (13:9). Esta es la guía de Pablo para vivir en el amor y la paz con vecinos, amigos y familiares. Esto incluye a la familia de la iglesia. "El amor hace todo lo que requiere la ley" (13:10)

4. ¿Cómo podemos alentar los regalos que Dios da a los creyentes nuevos y viejos (12:6-8)?
5. Cuando los demás nos lastimen, es posible que queramos lastimarlos. ¿Cómo deberían comportarse los cristianos con aquellos que los persiguen (12:19-20)?

 **Piense en esto:** ¿Qué dificulta el trabajo y el poder del Espíritu Santo en las iglesias de hoy? ¿Cómo debemos comportarnos hacia los más cercanos a nosotros? ¿Cómo pueden las personas que han servido en la iglesia toda su vida de adoración y trabajar junto con nuevos creyentes con diferentes antecedentes y dones?

Lectura de la Biblia: Romanos 13:1-14 **OBEDECER A LOS QUE TE SUPERAN**

En el capítulo 12, Pablo pidió a los creyentes romanos que trabajen juntos en el amor. En el Capítulo 13, Pablo les pide que trabajen juntos en paz obedeciendo y respetando a los que tienen autoridad en la nación. Los gobiernos elegidos por la gente están destinados a proteger y servir a los ciudadanos que viven bajo su gobierno y lideran al país sin corrupción (Zacarías 8:16-17). Es correcto obedecerlos porque Dios designa a nuestros líderes para gobernarnos sobre nosotros (Romanos 13:1, 5). También debemos pagar los impuestos que ayudan a proporcionar los servicios que necesitamos y para ordenar en nuestro país (13:7).

Pablo dio este consejo: "Si haces lo correcto, no necesitarás tener miedo de tus gobernantes. Solo si haces mal, ten miedo" (Romanos 13:3-4).

Dios es el creador de la ley y el orden. Creó la orden y la armonía en el universo. Da leyes para gobernar a todas las personas, sea cual sea su posición en la vida. Los líderes son responsables ante él y tendrán que explicarle sus obras (14:12).

CUANDO LOS LÍDERES GOBIERNAN MAL

Pablo dice que Dios pone a los gobiernos en su lugar. Él permite que hombres y mujeres gobiernen. Los cristianos deberían obedecer a su gobierno. Los cristianos pueden ser una minoría en algunos países, ipero tienen a Dios de su lado! A veces, los gobiernos escriben leyes que dificultan que los cristianos obedezcan; Entonces debemos orar y seguir el camino de Dios.

A Daniel y a sus amigos se les ordenó adorar a un gran ídolo que el rey había establecido. Se negaron y fueron castigados, pero salieron ilesos (Daniel 3:28). Pedro recibió la orden de no predicar sobre Cristo. Le dijo a los líderes: "Debemos obedecer a Dios en lugar de a los hombres" (Hechos 5:29-32). Salió y predicó el Evangelio, la buena noticia del plan de salvación de Dios en Cristo. Fue castigado pero continuó con la predicación (Hechos 5:40-42).

 **Piensa en esto:** ¿Cómo debemos comportarnos con los creyentes que son tercos y ciegos (2 Tesalonicenses 3:14-15)? ¿Cómo debemos orar por Israel?

Mucho pueblo de Dios no confió en Él (Romanos 11:5-8)

Las tristes palabras de Pablo mostraron que Israel tenía poca fe en la misericordia y la gracia de Dios. Los judíos comieron y bebieron lo que el Señor les proveyó diariamente en el desierto camino a la Tierra Prometida de Canaán, más tarde llamada Israel. Vieron los milagros de Dios realizados por Moisés y Aarón; vieron la presencia de Dios en la nube y la columna de fuego; tenían los mandamientos de Dios escritos en tablas de piedra. Estas cosas deberían haberlos llevado a una confianza más profunda en Dios. Más tarde, el Arca de la Alianza fue un recordatorio de estas cosas. Era una caja que contenía una muestra de maná, que fue el alimento milagroso de Dios provisto durante cuarenta años en el desierto; también la vara de Aarón y las tablas que contienen los Diez Mandamientos. Estos fueron recordatorios de la provisión de Dios, el poder de Dios y la presencia y el propósito de Dios a través de Su palabra. Pero muchos no estaban agradecidos. En cambio, en la época de Pablo, la mayoría de la gente confiaba en sus propias leyes y en sus propios recordatorios de Dios a través de sus tradiciones religiosas.

Lectura Bíblica: Romanos 11:15-36

LA ESPERANZA DE PABLO PARA LOS GENTILES Y LOS JUDÍOS

Pablo ahora pregunta qué sucederá cuando los judíos acepten a Cristo. ¡Será como vida de entre los muertos! (11:15).

El Evangelio o Buena Nueva de Jesucristo es el poder de Dios obrando:

1. Funciona sin visto por el ojo humano (11:16; Mateo 13:33).
2. Ni Satanás ni los hombres pueden detenerlo (Hechos 5:39).
3. Cuando se recibe, trae la luz de Cristo a nuestros corazones (2 Corintios 4:6).

De modo que todavía había esperanza para que todos los que vivieran en aquel tiempo fueran santificados. Pablo usó no una sino dos ilustraciones para mostrar que Dios todavía aceptaba a Israel como su pueblo: pan hecho con levadura y un olivo con raíces que dan vida (Romanos 11:16-17).

La levadura en una pequeña parte de pan que se extiende por toda la masa. Pablo también dijo: "Si la raíz es santa, también lo son las ramas. Algunas de las ramas naturales [judías] han sido cortadas. Vosotros [los gentiles] sois una rama de olivo silvestre. Pero vosotros habéis sido unidos al árbol con las otras ramas... no penséis que sois mejores que las otras ramas. Recuerda que no le das vida a la raíz. La raíz [judía] os da vida" (11:17-18). "¡No estéis orgullosos,

sino temed! Dios no perdonó (algunas de) las ramas naturales. ¡Él tampoco perdonará a (algunos de) ustedes! (11:20).

Si la raíz del olivo es santa, también lo son las ramas. Las ramas rotas no pueden vivir pero la raíz alimenta a toda la planta. Esto incluye cualquier rama silvestre (los creyentes gentiles) unida al árbol.

Cuando los gentiles aceptan las Buenas Nuevas de Dios y creen en el Señor Jesucristo, Dios los une con el remanente de creyentes judíos que viven por fe en Jesucristo bajo el Nuevo Pacto de Dios. Todos somos "ramas" unidas entre sí con las "ramas" originales. Todos somos "el pueblo de Dios", no sólo los judíos, y somos salvos por la gracia de Dios mediante la fe en Jesucristo.

Por eso Pablo advierte a los creyentes gentiles que no piensen que son mejores que los creyentes judíos (11:18). No hicieron nada para lograr la aceptación en el "olivo". No podían hacer nada para ganarse la salvación y la justicia de Dios. Ambos grupos mantienen su posición en el "olivo" por la fe en la obra salvadora de Jesucristo. Pablo advierte a los creyentes gentiles que recuerden que son salvos por la bondad de Dios. "Si no, vosotros también seréis cortados" (11:22).

Cualquier jactancia está mal; cualquier sensación de ser mejores que otros creyentes es peligrosa, porque corren el riesgo de conocer la ira de Dios. Todos viven por la fe en Cristo y son salvos por la bondad y misericordia de Dios. Esto se aplica tanto a los creyentes judíos como a los gentiles. Observe que en la Biblia no se mencionan dos 'olivos' ni que el Nuevo Pacto de Dios reemplaza al Antiguo Pacto.

EL DÍA DE LA SALVACIÓN

Bajo el nuevo pacto de Dios, la puerta estaba abierta aún más amplia para que el mundo gentil fuera salvado y se uniera a la familia de Dios o "se unió al olivo". Pero Dios no cerró la puerta a los judíos. No fue demasiado tarde (11:23). Pueden creer y ser injertados nuevamente. "Cuánto más fácilmente se unirán las ramas naturales a su propio olivo" (11:24).

En el último gran día, el "olivo" estará completo. Jesucristo vendrá a las nubes para reunir su iglesia de los cuatro rincones de la tierra, incluidos los creyentes judíos mesiánicos (Mateo 8:11). "Se sentarán con Abraham". Pero Pablo sabe que muchos que se llamaron hijos de Abraham estaban endurecidos en su incredulidad y se negaron a escuchar la Palabra de Dios sobre Jesús su Mesías. Esto causó la gran angustia de Pablo hasta al día de que murió (Hechos 28:23-29).

Un discípulo de Jesús escribió estas palabras:

"Jesús vino al mundo que creó, pero el mundo no lo reconoció. Llegó a su propio pueblo, e incluso ellos lo rechazaron. Pero para todos los que lo creyeron y lo aceptaron, les dio el derecho de convertirse en hijos de Dios. La ley fue dada a través de Moisés, pero su gracia y verdad se cumplieron a través de Jesucristo". (Juan 1:10-12, 17 adaptado).

- pónganse de acuerdo entre ustedes; Mantenga la verdad escrita de Dios.
- No te sientas orgulloso; tener el mismo respeto por todos.
- No pienses que eres mejor que otros; Respeta los puntos de vista de los demás.
- Estar dispuesto a ser un amigo de personas que no se consideren importantes.

Es difícil de creer, pero algunos cristianos intentan pagar lo que otros les hacen. No solo intentan pagar cosas buenas con cosas buenas, sino que también intentan pagar cosas malas con cosas malas. Estos son pensamientos que provienen de su vieja mente, de sus vidas anteriores, antes de que Cristo los salvara.

En cada grupo de creyentes hay diferencias de opinión y también problemas causados por diferentes culturas sociales, raciales y nacionales. Es por eso que Pablo dice: "Procuren hacer lo bueno delante de todos." (12:17). ¡Así que no te hagas problemas en tu iglesia! " Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos" (12:18). No podemos obligar a las personas a buscar la paz de Dios, pero podemos compartir su paz con ellas. No pague el mal con el mal: haga lo mejor para los demás y no busque venganza. Muestra misericordia. Este es el mensaje impartido por Jesús. Deja el juicio de los demás a Dios (12:17-19). En cambio, "si tu enemigo tiene hambre, aliméntalo; Si tiene sed, dale de beber". No podrá olvidar tu amor hacia él (12:20; Proverbios 25:21).

Incluso cuando otros creyentes se lastiman a los cristianos, no debemos pagarles con el mal o pensar en palabras o acciones imprudentes. Un Dios justo y santo sabe todas las cosas. No estamos llamados a tratar de hacer todas las cosas incorrectas en nuestra propia fuerza, sino para confiar en que nuestro Padre Celestial las cuide. Este es uno de los propósitos del Espíritu Santo a quien Jesús prometió enviar para trabajar en el poder entre todos los creyentes (Juan 14:16-17). Para todos los que realmente aman a Dios, se promete a su Espíritu trabajar en ellos y a través de ellos y con ellos y alrededor de ellos.

Trate a los enemigos de manera justa y con el amor de Dios como tu fuente de fuerza. No dejarán de notar y algún día se arrepientan de sus pecados y acepta a Jesucristo. Eso es lo que Pablo llama "superar el mal haciendo el bien" (12:21). Así que no dejes que el mal te supere; superar el mal con el bien.

Esta enseñanza les ayudó a saber cómo deberían comportarse con las personas que los rodean. Esto incluye vecinos, empleadores y personas en sus lugares de trabajo, así como sus familiares y otros creyentes.



Habla de esto:

1. ¿Qué sacrificio le presentó la gente a Dios bajo el antiguo pacto (Levítico 1:1-9)?
2. ¿Qué instó a Pablo a los nuevos creyentes a presentar a Dios (12:1)? ¿De qué manera pueden los cristianos hacer esto hoy?
3. ¿Cómo podemos hacer que nuestras vidas y mentes sean nuevas (12:2; Filipenses 4:8)?

Los cristianos romanos necesitaban saber cómo la iglesia, que es el "cuerpo de Cristo" en la tierra, normalmente trabajaba y adoraba. Pablo dice que en cada iglesia local no competimos entre nosotros; Servimos a Dios juntos como partes importantes del "cuerpo de Cristo" en el trabajo en la tierra.

Por el Espíritu de Dios, él ha dado diferentes dones. (Lea las famosas palabras de Pablo sobre dones espirituales en 1 Corintios Capítulos 12 y 14.) En Romanos 12:6-8, Pablo enumera algunos de los dones del Espíritu Santo dados a los creyentes. Pablo quería que todos los miembros de la iglesia en Roma supieran que estaban dotados:

1. Cada regalo tenía un propósito diferente (12:4).
2. Todos sirven a todo el "cuerpo de Cristo" (12:5).
3. La fe y los dones que tenemos son dados por la gracia de Dios (12:6).

Pablo no vio a algunos cristianos como líderes y otros como trabajadores. Todos deben hacer el trabajo que Dios los llamó a hacer, para servirse unos a otros y no tratar de hacer el trabajo de otro. Luego nos dice cómo usar algunos de los regalos para el bien de todos (12:6-8).



Lectura de la Biblia: Romanos 12:9-21

VIVIENDO PARA AGRADAR A DIOS

Después de alentarnos a usar nuestros dones espirituales para servir a los demás, Pablo enumera algunos asuntos muy prácticos que requieren disciplina personal. Se tratan de servir a Dios y a su pueblo enamorado (12:9-13):

- El amor debe ser honesto y verdadero.
- Odia lo que es malvado; Haz lo bueno.
- Amarse profundamente.
- Honrar y respetar a los demás más que a ti mismo.
- Nunca dejes de servir al Señor.
- Nunca dejes que la fe dentro de ti muera; Mantenlo vivo.
- Siéntete alegre en tu esperanza.
- Sea paciente en el sufrimiento.
- Sea fiel en oración por los demás.
- Comparta con las personas de Dios que lo necesitan.
- Dé la bienvenida a los demás a su iglesia y hogar.

Por la gracia de Dios podemos hacer las cosas que no son fáciles de hacer. Pablo aprendió sobre estas cosas de los otros apóstoles en Jerusalén. Él cita palabras que le dijeron del sermón de Jesús en la montaña (Mateo 5:39-42). Tanto Jesús como Pablo hablaron con sus seguidores que sufrieron por su fe.

Pablo continúa su lista de cómo servir a otros en amor, usando las palabras de Jesús (12:14-16):

- Bendice a los que te lastiman; bendice y no los maldigas.
- Alégrate con aquellos que se regocijan y están tristes con aquellos que están tristes. Consolar a los que lloran.

Aquellos que viven bajo el antiguo pacto se quedan cortos de la bendición de Dios. Pablo sabía que bajo el nuevo pacto, el camino de la salvación era a través de Cristo solamente. Y él creía que algún día todo Israel sería salvado de la misma manera (Romanos 11:26). Muchos creen que cuando esto comience a suceder, el final del mundo actual estará cerca y Cristo regresará a Jerusalén para conocer a las personas especiales de Dios y los creyentes gentiles.

LOS PROPÓSITOS Y LA JUSTICIA DE DIOS

Nuestro mismo Dios justo y amoroso todavía ruega a los judíos que se salven. Los amó tanto que envió a su Hijo a morir por ellos. Jesucristo no vino a condenar a la dura nación judía perdida en sus tradiciones. Cristo vino "a buscar y salvar a los que estaban perdidos" (Juan 3:17; Lucas 19:9-10).

Cuando los judíos aceptan por fe a su Mesías Cristo, Dios está dispuesto "y puede unirlos otra vez al madero" (Romanos 11:23). Dios trabajará para salvar a los judíos de una manera que es justo lo opuesto a la forma en que trabaja la humanidad (11:24).

Los profetas dijeron cómo las naciones serían traídas a la casa de Dios (Zacarías 2:11). Pablo llamó a esto "el misterio de Cristo" que ahora ha sido revelado (11:25). Y luego de la misma manera, todo Israel será salvo (11:26). Pero el pueblo de Israel que es enemigo de Cristo todavía es amado por Dios (11:28). "Él no cambia de parecer acerca de los que ha escogido" (11:29).

Pablo termina el capítulo 11 con varias citas de los escritos del Antiguo Testamento en alabanza a Dios Todopoderoso. Pablo quiere que sus lectores sepan que el maravilloso amor y los propósitos de Dios están más allá del entendimiento humano (11:33-36). La sabiduría de Dios en "la forma en que trata a las personas es más de lo que podemos entender".

Todas las cosas vienen de Dios en el Cielo para cumplir Su propósito. Y todas las cosas cooperan para su bien (11:36). Pablo añade: "¡Sea dada a Dios la gloria! ¡Amén!"



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué debo alabar a Dios por Su sabiduría (11:33)?
2. ¿Por qué hay esperanza de que los judíos sean salvos (11:26)?



Piensa en esto: ¿Ves que todo en tu vida está trabajando en conjunto y trayendo gloria a Dios (11:36)? Cuando Pablo predicó el evangelio a los judíos, estos lo decepcionaron. ¿Cómo? ¿Compartimos la tristeza de Pablo?



Lectura de la Biblia: Romanos 12:1-8

DESE COMPLETAMENTE A DIOS

El Capítulo 12 de los romanos marca el comienzo de su enseñanza sobre la vida práctica cristiana y conociendo la voluntad perfecta de Dios. Ahora, por primera vez desde el Capítulo 2, el versículo 17, habla con los miembros de la iglesia en

Roma como "hermanos y hermanas" (12:1). Siempre debemos recordar que Pablo escribió principalmente a los creyentes que eran sus hermanos y hermanas en la fe. Normalmente no escribía a los no creyentes.

Pablo señaló a sus lectores la grandeza y la gloria de Dios. Les recordó que "Dios te ha mostrado su misericordia" (12:1). Con esto se refería a que los judíos y los no judíos en la Iglesia del Nuevo Testamento eran todos los pueblos especiales de Dios, amados y perdonados por él.

Pablo pide a sus lectores que confíen completamente en Dios y que entreguen toda nuestra vida a su voluntad y propósito. Dios tiene un plan perfecto para todos, pero solo encontramos ese plan y caminamos en él mientras "nos ofrecemos a nosotros mismos, como sacrificios sagrados". Esta es nuestra verdadera adoración a Dios, al servirle. Es por eso que nos llaman y guardan.

Más adelante en este capítulo, Pablo explica que servir a Dios implica servir a otros en amor (12:9-21).

Primero, Pablo insta a los cristianos en Roma a darse un nuevo comienzo en la vida (12:1-3):

1. No vivan la forma en que viven los no creyentes de este mundo.
2. Se diferente: piensa de manera diferente.
3. Descubre lo que Dios quiere para ti.
4. Demuestra que lo que quieres es correcto, bueno, agradable y perfecto.
5. Mantengan sus cuerpos y sus mentes fijos en Dios.
6. Se consciente del orgullo falso y la falsa humildad.
7. Mantén la fe que Dios te ha dado.

Bajo el antiguo pacto, el pueblo de Dios trajo animales al sacrificio. Presentaron el animal a Dios como parte de su adoración (Levítico 1:1-9). Bajo el Nuevo Pacto, Jesucristo, por su muerte en la cruz, hizo que el único sacrificio de sangre por el pecado y el antiguo sistema de sacrificio de animales llegaron a su fin rápidamente. Ahora Pablo insta firmemente a todos los creyentes a ofrecer sus propios cuerpos como sacrificios vivos, santos y agradables a Dios al servicio de él (Romanos 12:1).

La voluntad de Dios es perfecta para cada uno de nosotros. Debemos tratar de seguir el camino que ha establecido para nosotros. Mientras hacemos esto, descubrimos qué es y demostramos que su voluntad es mejor para nosotros. El plan de Dios para nosotros siempre es bueno, agradable y perfecto. ¡Puede que no se sienta que en ese momento! Pero para aquellos que se dan completamente a él, es la única vida que vale la pena vivir (12:2).

LOS CREYENTES TIENEN DIFERENTES DONES ESPIRITUALES

Es a través de la misericordia de Dios que las personas muy diferentes han recibido su salvación (12:1). Y es a través de la gracia de Dios que se dan dones muy diferentes a su pueblo (12:6). Pablo pide a los romanos que cambien

completamente su forma de pensar para que puedan trabajar juntos en la iglesia para hacer la voluntad de Dios (12:2). Él alienta a los creyentes a servir a Dios a pesar de que tienen diferentes antecedentes y diferentes regalos. Todos forman parte del mismo "cuerpo" y pertenecen juntos (12:5).

Pablo advierte a sus lectores: "No piensen en ustedes mismos mejor que usted, sino que vivan dentro de la cantidad de fe que Dios le ha dado" (12:3). No debemos tratar de hacer el trabajo de Dios con nuestra propia fuerza.

La fe desarrolla y aprende a confiar completamente en Dios. Cualquier grupo o "cuerpo" de creyentes es una pequeña parte de toda la iglesia cristiana. Y cada persona es una parte pequeña pero importante del cuerpo local. Cada parte tiene un propósito diferente en la iglesia (12:4). "Pero en Cristo, todos somos un solo cuerpo" (12:5). Cada miembro "pertenece a todas las otras partes del cuerpo". Cada persona en el grupo debe comportarse de una manera que construya el grupo y traerá gloria a Dios. Somos de muchas culturas; Todos somos muy diferentes; Pero cada uno necesita todos los demás. Vivir "en Cristo" implica trabajar juntos en el amor.



Romanos 12:6-8. Usando los dones del Espíritu Santo

- ¿Tiene un regalo de profecía? ¡Entonces usa tu don para predicar! Comparte el conocimiento de la verdad de Dios que te revela. El mensaje del Profeta siempre debe estar de acuerdo con la Biblia.
- ¿Tiene un don de servir? ¡Entonces usa tu don para servir a los demás! Un sirviente debe aprender a ser fiel a los que sirve.
- ¿Tiene un don de enseñanza? ¡Entonces usa tu don para enseñar a los demás! Los maestros deben enseñar la Palabra de Dios claramente y con autoridad.
- ¿Tiene un don de animar a otros? ¡Entonces asesora y alienta a las personas a vivir buenas vidas! Da consuelo a los miembros más débiles usando su comprensión y sabiduría divina.
- ¿Tiene un don de dar a los que lo necesitan? ¡Entonces sívalos bien dándoles libremente! Había muchas personas enfermas y pobres en las iglesias. Dios nos llama a ser amables y gentiles en nuestras formas, a ayudarlos (1 Juan 3:17).
- ¿Tiene un regalo de administración o liderazgo? ¡Entonces tómate tu regalo en serio y trabaja duro en ello! Los líderes deben ser regulares en su propio estudio y aplicación de la Palabra de Dios para llevar a otros de la manera correcta desde el frente (Mateo 15:14). Los administradores deben liderar desde atrás con cuidado amoroso para que todo se haga bien en detalle y en buen estado.
- ¿Tiene el regalo de mostrar amabilidad a los demás? ¡Luego muéstreles su misericordia con la compasión de Cristo y ayúdelos voluntaria y alegremente!